



**Universidad Nacional Autónoma de México**

**FACULTAD DE ECONOMIA**

**RECICLAJE DE LOS RECURSOS FINANCIEROS DE LOS  
PAISES PRODUCTORES DE PETROLEO PERTENECIENTES  
A LA OPEP.**

**T E S I S**

Que para obtener el título de:

**LICENCIADO EN ECONOMIA**

**P r e s e n t a :**

**FERNANDO CISNEROS PINEDA**

**México, D. F.**

**1982**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

INTRODUCCION	1
Capítulo I	5
EVOLUCION DE LOS INGRESOS DE LOS PAISES PRODUCTORES DE PETROLEO Y ORIGEN DEL FLUJO DE DIVISAS HACIA SUS ECONOMIAS.	6
1. EL PERIODO 1945-1970.	6
REAJUSTES EN EL MERCADO PETROLERO DE 1970 A 1973.	12
COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS A PARTIR DE 1973.	14
IMPACTO DEL AUMENTO DE LOS INGRESOS DE LA OPEP EN LA ECONOMIA MUNDIAL.	21
Capítulo II	24
LA CANALIZACION INTERNA COMO FACTOR DEL RECICLAJE.	25
1. SITUACION DE LOS PAISES DE LA OPEP DENTRO DE LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO,	25
DIFERENCIAS EN LA CAPACIDAD DE ABSORCION DE LOS PAISES DE LA OPEP,	28
TENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES DE LA OPEP,	38
DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE ENTRE LOS PAISES DE LA OPEP,	43

Capítulo III	48
PARTICIPACION DE LOS FONDOS DE LOS PAISES DE LA OPEP EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALS	49
1. INVERSIONES DE LA OPEP EN LOS PAISES DESARROLLADOS.	52
1.A. Evolución de los depósitos de la OPEP en el Euromercado.	52
1.B. Inversiones de la OPEP en los E.U.	56
1.C. Inversiones en Gran Bretaña y otros países desarrollados.	57
2. LA AYUDA DE LA OPEP PARA EL DESARROLLO DENTRO DEL RECICLAJE.	62
2.A. Las instituciones de ayuda de la OPEP.	69
2.B. Formas de inversión de la OPEP en los países subdesarrollados.	73
3. RECICLAJE SECUNDARIO A TRAVES DEL EUROMERCADO.	75
4. EL MECANISMO GENERAL DEL RECICLAJE.	80
 Capítulo IV	 85
LIMITACION AL FLUJO DE PETRODOLARES Y ENFRENTAMIENTO ENTRE LA OPEP Y LOS PAISES DESARROLLADOS.	86
1. ENFRENTAMIENTO DE LAS ECONOMIAS DESARROLLADAS CON LA OPEP.	87
2. CARACTER DE LA INVERSION DE LA OPEP.	90
3. MULTIPLICACION DE LOS MEDIOS DE PAGO INTER- NACIONAL COMO LIMITACION AL EXCEDENTE DE LA OPEP.	95
4. SUSTITUCION DEL PETROLEO DE LA OPEP,	99
5. DIFICULTADES PARA LA SUSTITUCION ENERGETICA Y EXPECTATIVAS PARA EL FUTURO DEL PETRODOLAR	101
 CONCLUSIONES	 108
BIBLIOGRAFIA	113

## INTRODUCCION

La aparición del petrodólar es uno de los fenómenos más recientes de la economía internacional que ha producido mayores controversias y ha tenido una amplia difusión en el público. Sin embargo, esto no ha impedido que sea uno de los fenómenos económicos menos comprendidos desde su mismo origen.

A raíz del aumento de los precios del petróleo en 1973, se generó un movimiento masivo de medios de pago hacia los países productores. Estos medios de pago, al representar un aumento voluminoso e inesperado en los ingresos de los países pertenecientes a la OPEP no encontraron una utilización inmediata por parte de algunos países receptores, de modo que fueron revertidos en el sistema bancario internacional y se les asignó un uso en diversos países, principalmente industrializados.

Por causa de su cuantía, estos recursos monetarios aparecen como un nuevo factor dentro del mercado internacional de capitales, y se temió en un comienzo que fueran incontrolables y que alterasen el ya inestable mercado financiero mundial, afectando la economía interna de las grandes potencias capitalistas.

A lo anterior debemos agregar que estos temores eran exteriorizados por una campaña política e informativa contraria a la OPEP y que oscilaba entre la amenaza de que los países petroleros se apoderasen de las economías desarrolladas y la consideración de que los países de la OPEP eran incapaces de manejar su propia riqueza. Dentro de esta campaña fue acuñado el término "país petrolero", con una clara connotación peyorativa, así como el de "petrodólar", para designar a sus fondos colocados en el exterior.

El proceso de canalización de los excedentes financieros de los países productores de petróleo, superavitarios, hacia las economías del resto del mundo, con un déficit causado por el aumento de sus gastos en energéticos, comenzó a ser designado como reciclaje de los petrodólares. El término mismo de reciclaje no implica sino la inversión de recursos de una economía superavitaria en otra deficitaria, y podría emplearse en otros casos, pero ha pasado a designar casi exclusivamente al reciclaje de petrodólares.

El objetivo del presente trabajo es la investigación de las diferentes modalidades que adquiere el reciclaje de petrodólares y las consecuencias que el proceso global ha acarreado al conjunto de la economía mundial. Dentro de la investigación tendrá un lugar primordial determinar las características de cada método de reciclaje y el beneficiario final de la canalización de petrodólares.

Con este objetivo, se partirá de las siguientes hipótesis:

1.- Gracias al aumento de precios del petróleo en 1973-1974 y 1979, el petróleo ha pasado a ser la única materia prima en que se han invertido los términos del intercambio, desfavorables tradicionalmente para los productos de los países subdesarrollados,

2.- Los países pertenecientes a la OPEP se encuentran incluidos en su totalidad entre los países subdesarrollados,

3.- Fundamentalmente, los países de la OPEP solo pueden dar a sus excedentes financieros los siguientes usos; a) atesoramiento, b) importación de bienes improductivos, c) importación de maquinaria y tecnología para continuar su desarrollo económico d) inversión y colocación de depósitos bancarios en el extranjero,

4.- Dado que entre estos usos únicamente el primero

desvía fondos financieros del reciclaje, podemos considerar a los otros tres como la base del reciclaje.

5.- A causa de su atraso, algunos países de la OPEP son incapaces de emplear sus recursos para el desarrollo interno, aun cuando, contradictoriamente, son considerados los países más ricos de la organización.

6.- Dada la imposibilidad de canalizar gran parte de sus recursos a su economía interna, los han entregado al sistema financiero internacional, que los distribuye a lo largo del mundo o los han invertido directamente en el extranjero.

7.- En esta forma, los petrodólares han venido a incrementar los recursos del euromercado y han subsanado las finanzas de las economías industrializadas.

8.- Tal distribución, al realizarse en forma inequitativa se ha convertido en un elemento más del desequilibrio económico mundial, agravando las diferencias entre países ricos y pobres.

Partiendo de las anteriores hipótesis de trabajo, la investigación se ha distribuido en cuatro capítulos:

En el primer capítulo se tratará el origen del flujo de petrodólares a partir del incremento en los precios del petróleo y el subsecuente aumento de los ingresos de los países pertenecientes a la OPEP en 1973. Se expondrán las causas de este giro histórico en el comportamiento del precio del petróleo desde el final de la Segunda Guerra Mundial hasta los aumentos en la década de los 70s y sus repercusiones en la distribución del excedente mundial.

En el capítulo segundo se analizará la situación económica de los países de la OPEP y sus necesidades de importación. Se tratará de determinar sus posibilidades de absorción interna de su excedente financiero a partir de su estado de desarrollo actual para después determinar el volumen de sus exce-

dentes una vez realizadas las importaciones, monto que deberá incorporarse a la masa de petrodólares en el sistema financiero internacional.

En el tercer capítulo se estudiará la colocación de petrodólares en el extranjero por áreas. Primeramente, su distribución en los países desarrollados y posteriormente en los subdesarrollados, examinando la importancia que han tenido en el financiamiento para el desarrollo de las economías atrasadas. Finalmente se expondrá el mecanismo general del reciclaje y se examinará el papel que ha jugado el petrodólar en la economía mundial durante los últimos años.

En el capítulo cuarto se plantearán las perspectivas a que se enfrentará el flujo de petrodólares basándose en el enfrentamiento entre países productores y consumidores de petróleo, examinando especialmente las posibilidades de sustitución del petróleo de la OPEP como una amenaza para el flujo de petrodólares.

Finalmente, en las conclusiones, se determinarán los efectos que ha tenido el reciclaje de petrodólares en la economía mundial y se mencionaran las ventajas de una mayor cooperación entre países subdesarrollados productores y no productores de petróleo.

El interés por realizar este trabajo ha sido estimulado por la situación de nuestro país, ya que al pasar a ser México un importante productor y exportador de petróleo, es de la mayor conveniencia conocer las experiencias de otros países exportadores de crudo a pesar de las diferencias existentes entre sus economías y la mexicana. Por otra parte, al continuar nuestro país teniendo enormes necesidades de financiamiento para impulsar sus planes de desarrollo, es de sumo interés conocer las posibilidades de desviar parte de los recursos en petrodólares hacia las economías subdesarrolladas.



## Capítulo I

EVOLUCION DE LOS INGRESOS DE LOS PAISES PRODUCTORES DE PETROLEO Y ORIGEN DEL FLUJO DE DIVISAS HACIA SUS ECONOMIAS.

1. EL PERIODO 1945-1970.
2. REAJUSTES EN EL MERCADO PETROLERO DE 1970 A 1973.
3. COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS A PARTIR DE 1973.
4. IMPACTO DEL AUMENTO DE LOS INGRESOS DE LA OPEP EN LA ECONOMIA MUNDIAL.

## I

### EVOLUCION DE LOS INGRESOS DE LOS PAISES PRODUCTORES DE PETROLEO Y ORIGEN DEL FLUJO DE DIVISAS HACIA SUS ECONOMIAS

La historia de la explotación de petróleo a nivel internacional de 1945 a la fecha se puede dividir en tres etapas marcadas por un diferente tipo de relación entre los países productores y las compañías dedicadas a la explotación del recurso. Estas relaciones han repercutido en distintas formas en el precio del petróleo y en la cuantía de los ingresos que los países productores perciben.

De 1945 a 1969 se extiende la "era del petróleo barato", caracterizada por el dominio total de las compañías sobre la producción. Un corto período de 1970 a mediados de 1973 se caracteriza por reajustes moderados en los precios y en la relación entre estados productores y compañías. La tercera época se inaugura con el aumento en espiral del precio del petróleo y el incremento del control de los países productores sobre este precio, y a partir de ese momento se produce la concentración de ingresos en estos países, originando el problema del reciclaje.

#### I.1

#### EL PERIODO 1945-1970

La época que se extiende a partir de 1945 e incluyó la década de los 60s se puede denominar como "la era del petróleo barato" y se caracterizó por el poder absoluto de las grandes compañías petroleras sobre el recurso. Eran las compañías quienes decidían donde y cuando hacer exploraciones en busca de petróleo, la cantidad que se debía

producir y el precio al que se vendería. Si bien las empresas concesionarias que operaban en cada país productor eran diferentes, todas ellas estaban controladas por el cartel de Archonaccary, formado en 1929 por siete grandes compañías: British Petroleum, Shell, Mobil, Exxon, Texaco, Standard Oil y Gulf Oil.

Los intereses norteamericanos en las compañías del cartel y en el campo del petróleo en general, han sido dominantes. Desde antes de 1939 los Estados Unidos eran el principal consumidor del recurso y continúan siéndolo hasta la fecha, además de haber sido el primer productor mundial desde entonces hasta 1964. Con excepción de British Petroleum (británica) y Shell (angloholandesa), las restantes compañías pertenecientes al cartel son norteamericanas, y el gobierno de los EU ha actuado en múltiples ocasiones ante otros países en apoyo de sus intereses, modificando las políticas de los mismos EU para favorecerlas.

Es así como, a fines de los años 40, a raíz de un aumento en los impuestos que pagaban las compañías en Venezuela, el gobierno de Washington permitió que los impuestos pagados por compañías norteamericanas a otros países se considerasen como créditos contra impuestos por operaciones en el extranjero. Estos créditos para el sistema fiscal estadounidense hicieron posibles los acuerdos del 50% (fifty fifty), que dividían los ingresos por venta de petróleo en partes iguales para las compañías y los gobiernos de los países productores, a condición de que la porción correspondiente a los segundos se considerase como pago de impuestos y no de derechos.

Este tipo de acuerdo fue puesto en práctica en Venezuela en 1948, en Arabia Saudita en 1950, en Kuwait en

1951, en Iraq en 1952 y en Irán y demás países en 1954, y significaron un avance en los ingresos de los países productores, pues el régimen anterior de pago de derechos otorgaba solamente un sexto de las utilidades a Venezuela y un octavo a los países restantes.

Sin embargo, desde el final de la Segunda Guerra Mundial, los precios que aplicaban las compañías operantes en el Medio Oriente fueron mantenidos a niveles demasiado bajos en comparación con los de otras fuentes de energía y con los precios del petróleo producido en los Estados Unidos. Esta estrategia tenía como objetivo eliminar la competencia del carbón y controlar el mercado energético europeo. Los países de Europa aceptaron con gusto el petróleo como una fuente de energía más barata y menos contaminante que el carbón, la cual les permitiría reconstruir sus economías dentro del Plan Marshal. La diferencia en el precio hizo posible que el petróleo se impusiera con ventaja, aun cuando se mantuvo la producción carbonífera con fines principalmente sociales, con objeto de mantener la ocupación.

Una continuación de esta política fueron las dos reducciones de los precios del petróleo producido por los países del Golfo Pérsico en 1959 y 1960, decididas unilateralmente por las compañías.

En el cuadro 1,1 podemos ver la evolución de los precios de referencia del petróleo de los países del Golfo Pérsico de 1954 a 1961, mostrando las reducciones en el precio, y en el cuadro 1,2 podemos apreciar la disminución del ingreso por barril producido en Irán, Iraq, Arabia Saudita y Kuwait en comparación con el de Venezuela, que muestra un alza de 1955 a 1960,

La política de precios de las compañías explica el

CUADRO 1.1

EVOLUCION DEL PRECIO DE REFERENCIA DEL PETROLEO DE LOS PAISES DEL GOLFO PERSICO 1954-1961.

Precio en dólares por barril FOB en los puertos indicados.

	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961
Irán								
Abadán	1.86	1.86	1.86	1.99	1.99	1.81	1.73	1.73
Iraq								
Trípoli (Líbano)	2.38	2.39	2.46	2.69	2.49	2.31	2.21	2.21
Kuwait								
Ahmedi	1.72	1.72	1.72	1.85	1.85	1.67	1.59	1.59
Qatar								
Umm Said	2.08	2.08	2.08	2.21	2.21	2.03	1.93	1.93
Arabia Saudita								
Ras Tanura	1.97	1.97	1.97	2.08	2.08	1.90	1.80	1.80

CUADRO 1.2

INGRESOS POR BARRIL DE LOS PAISES FUNDADORES DE LA OPEP EN 1955 Y 1960.

Dólares a precios corrientes.

	1955	1960
Arabia Saudita	0,821	0,750
Irán	0,818	0,801
Kuwait	0,767	0,765
Iraq	0,862	0,786
Venezuela	0,807	0,892

Fuente: Rustow Dankwart A. OPEC, Success and Prospects, NY, 1976.

hecho de que si bien en términos absolutos el ingreso de los países que conformarían la OPEP aumentó de 565 millones de dólares en 1950 a 2,248 millones en 1960, esto se debió al incremento de la producción total, mientras el ingreso por barril disminuyó por causa de las reducciones impuestas por las compañías.

Venezuela fue el primer país que realizó tentativas de coordinación entre los países productores de petróleo. Su situación más favorecida era objeto de ataques en los Estados Unidos, de los que era el principal proveedor extranjero, por el precio más elevado de su producción. Desde 1949, año en que Venezuela había modificado su régimen fiscal aumentando los impuestos a las compañías, el Chase Manhattan Bank publicó un estudio que demostraba la inconveniencia de importar petróleo venezolano a un precio superior al de otras regiones. Al producirse los arreglos del 50% con todos los países los precios se uniformizaron, pero al sobrevenir las reducciones de 1959 y 1960 los intereses venezolanos coincidieron con los de los países del Golfo Pérsico en impedir que se produjeran nuevas bajas en el precio. Venezuela veía atacada su posición de proveedor de los E.U., mientras que los gobiernos afectados por las reducciones tomaron conciencia del peligro de que el precio del producto, esencial para sus presupuestos, fuera decidido exclusivamente por las compañías.

Un mes después de la última reducción (agosto de 1960) se reunen en Bagdad los representantes de Iraq, Kuwait, Irán, Arabia Saudita y Venezuela para crear la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el 14 de septiembre de 1960. En ese momento la producción de los cinco países aseguraba el 90% de las exportaciones mundiales del

producto y la sola creación de la OPEP impidió nuevas reducciones, aunque fue incapaz de recuperar los precios de 1957, que solo consiguió alcanzar en 1966 gracias al incremento de la demanda mundial.

Durante los 60s el objetivo principal de la OPEP fue mantener la estabilidad de sus ingresos y de los precios. Su mayor logro consistió en obtener en 1965 la inclusión de los costos de comercialización dentro de los gastos de explotación, que no eran deducibles del 50% de impuestos. Por otra parte se produce al final de este período la Declaración de Política Petrolera de 1968, cuyos objetivos eran incrementar el control de los gobiernos sobre la producción y maximizar sus ingresos. En ella se reclama la soberanía de las naciones sobre sus propios recursos, la participación de los países productores en la exploración y explotación de hidrocarburos y en el capital de las empresas concesionarias.

Al mismo tiempo que comienza cierta presión sobre los precios hacia el alza en la segunda mitad de los 60s, los países árabes empiezan a participar más activamente en la OPEP. El aumento de su producción les hizo adquirir mayor importancia en el mercado internacional. Mientras la producción mundial se incrementó en 111% entre 1959 y 1969, la de los países árabes aumentó en 258%. Durante esos diez años la producción petrolera de los países alcanza el 31% de la producción mundial. Una nueva generación de científicos sociales y técnicos en los países árabes reclama para estos una mayor participación en la explotación, refinamiento, transporte y comercialización del petróleo, y tratan de incorporar esta participación a los objetivos de la OPEP, a lo que Venezuela se opone,

A la creciente importancia que los países árabes tomaban en la OPEP se agregó la creación de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo (OPAEP), en su origen una reacción de los regímenes árabes más conservadores que desean agruparse en una organización menos progresista que la OPEP. Sin embargo con la caída de la monarquía libia en 1969 la OPAEP se abre a todos los regímenes árabes, que obtienen así una plataforma común para la cooperación económica, con la cual han tratado de introducir nuevos objetivos en la OPEP para para la industrialización y comercialización del crudo.

## I.2

### REAJUSTES EN EL MERCADO PETROLERO DE 1970 A 1973

Durante los 60s y el comienzo de la década de los 70 la demanda mundial de petróleo registró un notable aumento por causa del crecimiento de las economías desarrolladas, la expansión del comercio internacional que este crecimiento trajo consigo y por la entrada de los Estados Unidos en el mercado petrolero internacional como un importante comprador. En efecto, los E.U. importaron en 1965 el 10% de sus necesidades en hidrocarburos, el 20% en 1970 y el 40% en 1975.

El proceso anterior favoreció los desajustes en los precios, la transportación y los patrones de producción del petróleo. En consecuencia la administración de Richard Nixon procedió a revisar la política energética de los Estados Unidos. En ese momento el agotamiento de las reservas nacionales, el descenso de la producción y el retraso en la refinación del crudo estaban llevando a los E.U. a ser cada vez más dependientes de las fuentes externas. Dentro



de esta perspectiva un alza del precio del petróleo importado, que lo igualara con el de producción interna además de afectar la competitividad de las industrias de Europa Occidental y Japón, que se habían beneficiado de precios artificialmente baratos en el consumo de energía durante largo tiempo, habilitaría a las compañías petroleras norteamericanas con los recursos financieros necesarios para realizar inversiones en nuevas formas de tecnología.

De este modo, a comienzos de los años 70 se dió una coincidencia entre la nueva estrategia energética norteamericana y los intereses de los países productores de petróleo por obtener un precio más equitativo para el producto, produciéndose una coyuntura de la que los últimos resultaron beneficiados.

El primer país en aumentar los precios fue Libia, que aprovechó las ventajas que le otorgaba sobre los países del Golfo Pérsico, alejados del mercado europeo por la clausura del Canal de Suez, su situación geográfica en el Mediterraneo, y procedió a elevar el precio del crudo en treinta centavos de dólar por barril, exigiendo además una tasa de impuestos del 55% a las compañías. Los países restantes demandaron condiciones semejantes en la conferencia de Caracas en noviembre de 1970, pero las compañías se negaron a aceptarlas hasta la Conferencia de Teherán el 14 de febrero de 1971. Al incremento en el precio se agregaron dos aumentos compensatorios para neutralizarla depreciación del dólar de enero de 1972 en un 8,49% y de abril de 1973 en 5,7%.

Paralelamente se fortaleció la posición de los países productores en el control de las empresas. Entre 1967 y 1970 Argelia había nacionalizado totalmente las empresas no francesas que operaban en su territorio, y en 1970

nacionalizó el 51% de las empresas francesas. Libia tomó control de la concesión a British Petroleum en ese mismo año, e Iraq nacionalizó la mayor parte de la Iraq Petroleum Company. Para evitar que las nacionalizaciones continuaran extendiéndose, las compañías formularon con los países más conservadores (Arabia Saudita, Kuwait, Abu Dhabi y Qatar) el acuerdo de Nueva York en octubre de 1972, el cual prevía la toma de participación progresiva de los países productores en el capital de las compañías.

### I.3

#### COMPORTAMIENTO DE LOS PRECIOS A PARTIR DE 1973

La guerra arabe-israelí de octubre de 1973 vino a destruir los acuerdos de 1971 y 1972 que parecían haber asegurado la estabilidad del mercado petrolero. Dos días después de iniciadas las hostilidades, el 8 de octubre, el gobierno saudita sugirió que los árabes utilizaran la influencia que les proporcionaban sus reservas petroleras para presionar a la comunidad internacional por la solución del conflicto. Con este fin procedieron a clasificar las restantes naciones del mundo de acuerdo con su actitud respecto a la causa árabe. El grupo de las naciones "amigas", compuesto por Francia, España y los países subdesarrollados debía recibir preferencia en el suministro de petróleo con respecto a las "neutrales", grupo formado la mayoría de los países desarrollados, mientras se decretaba el embargo a los países "hostiles"; Estados Unidos, Holanda y Portugal. Los países no árabes de la OPEP, cuya producción representaba la mitad del total de la organización y que no siguieron el embargo, aprovecharon el momento para aumentar los precios, encabezados por Irán. Posteriormente la dificultad y la inconveniencia de aplicar

el embargo destruyeron el esquema discriminatorio de los productores árabes a principios de 1974, pero a partir de entonces los países productores comenzaron a decidir el precio del petróleo en forma unilateral. El primer aumento fue decidido el 25 de octubre de 1973 en Kuwait y alcanzó el 70%, y el segundo, en Teherán, fue de 100%, el 22 de diciembre del mismo año.

Los aumentos se vieron acompañados por la terminación del proceso de nacionalización en Iraq y Argelia. A partir de 1973, por otra parte, los impuestos de las compañías exceden el 97% del valor del crudo y los gobiernos de los países productores mantienen el derecho a limitar su producción, el porcentaje que les corresponde de su valor y la parte del proceso de producción y refinamiento que deben manejar. Las compañías, por su parte, pese a que su participación en el valor del crudo ha disminuido, manejan un producto más costoso y la OPEP no las ha podido sustituir en sus operaciones de transporte y venta al menudeo, ni incluso en la refinación de petróleo, de modo que continuaron operando con mayores ganancias.

Se puede decir que a partir de la crisis de 1973 los países de la OPEP adquirieron el control de sus ingresos. El cuadro 1.3 muestra la evolución de estos ingresos en forma sumaria, y el 1.4 las cantidades en que aumentaron a raíz de la crisis. De 1973 a 1974 se produce un incremento notable en sus ingresos, sin que hubiese un incremento considerable en sus exportaciones, como podemos ver en el cuadro 1.5,

Sin embargo, la política promovida por algunos países árabes de establecer acuerdos bilaterales con los países consumidores para realizar el suministro de crudo y que tendería a desplazar a las compañías petroleras ha encon-

CUADRO I.3

EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL PETROLEO, 1955-1974

de: La Mediterranée Arabe, Dechenu, J.H. et al.

Gobiernos de los países productores	Precio de referencia	Precio de mercado		Precio por barril de Arabian Light		Ingreso por barril para el país productor
				merca do	p. de ref.	
	Tendencia a la baja	Tendencia a la baja	1955	1.80	1.97	
pérdidas			Creación de la OPEP			
	Estabilización del precio		1960		1.80	0.79
estabilización de sus ingresos			Acuerdos de Teherán			
	Alza del precio	Tendencia al alza	1970			0.85
aumento de sus ingresos			Acuerdos de Ginebra			
	Fijación del precio		1971		2.10	1.20
			1972		2.40	1.40
garantizan el aumento de sus ingresos			Embargo, oct. 1973			
	El precio de referencia es fijado en relación al precio del mercado	Puerte alza	Decisiones de Teherán y Kuwait		3.10	
deciden en forma unilateral el precio			dic, 1973		5.11	3.03
		Estabilización a un nivel superior	1974	10,80	11,65	9,80

CUADRO 1.4

INGRESOS DE LOS PAISES DE LA OPEP DE 1950 A 1974.

Millones de dólares.

	1950	1955	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974
Arabia Saudita	113	288	355	655	1,200	2,149	3,107	5,100	27,500
Irán	91	91	285	522	1,136	1,944	2,380	4,100	17,400
Venezuela	31	596	877	1,135	1,406	1,702	1,948	2,800	10,600
Kuwait	12	307	465	671	895	1,340	1,657	1,900	7,000
Iraq	19	207	266	375	521	840	575	1,500	6,800
Qatar	1	34	54	69	122	198	255	400	1,600
Indonesia	-	-	-	-	185	284	429	900	3,000
Libia	-	-	-	371	1,295	1,766	1,598	2,300	7,600
Abu Dhabi	-	-	-	33	233	431	551	900	4,100
Argelia	-	-	-	-	325	350	700	900	3,700
Nigeria	-	-	-	-	411	915	1,174	2,000	7,000
TOTAL OPEP	565	1 489	2,248	2,248	7,318	11,919	14,374	22,800	

La línea quebrada indica el año de ingreso de los países a la OPEP.

fuentes: OPEC, Success and Prospects, NY 1976.

CUADRO I.5

PRODUCCION DE LA OPEP DE 1950 A 1974.

Promedio de millones de barriles diarios.

	1950	1960	1970	1971	1972	1973	1974
Arabia Saudita	0.55	1.31	3.80	4.77	6.01	7.60	8.48
Irán	0.66	1.07	3.83	4.54	5.02	5.86	6.02
Venezuela	1.50	2.85	3.71	3.55	3.22	3.37	2.98
Kuwait	0.34	1.69	2.99	3.20	3.28	3.02	2.55
Iraq	0.14	0.97	1.55	1.69	1.47	2.02	1.87
Qatar	0.03	0.17	0.36	0.43	0.48	0.57	0.52
Indonesia	0.13	0.41	0.85	0.89	1.08	1.34	1.40
Libia	--	--	3.32	2.76	2.24	2.17	1.52
E.A.U.	--	--	0.76	1.05	1.17	1.53	1.69
Argelia	--	0.18	1.03	0.79	1.06	1.10	1.02
Nigeria	--	0.02	1.08	1.53	1.82	2.05	2.25
Ecuador	--	0.01	0.01	0.01	0.08	0.21	0.18
Gabón	--	0.02	0.11	0.11	0.13	0.15	0.20
Total OPEP	3.19	7.89	22.13	25.08	26.73	30.78	30.77
Exportación total de la OPEP	3.03	7.50	21.05	23.66	25.39	29.44	29.54

Fuente: Rustow Dankwart A. OPEC, Success and Prospects, NY, 1976.

trado importantes obstáculos, principalmente de carácter político.

Al sobrevenir aumentos en el precio del crudo superiores a sus expectativas y ver amenazados los intereses de las compañías, Washington reaccionó con fuertes ataques verbales y amenazó incluso con la ocupación militar de los países productores de petróleo, optando finalmente por crear una nueva política energética.

El embargo petrolero de 1973 había modificado la actitud de muchos países desarrollados respecto al conflicto del Medio Oriente, ya que dejaron de apoyar abiertamente a Israel y comenzaron a comprometerse con los árabes. Esta actitud se puede explicar por la importancia que tienen para Europa Occidental y Japón las importaciones de crudo de los países árabes, las cuales representan la mayor parte de su consumo, mientras los Estados Unidos, cuya dependencia respecto al petróleo de Medio Oriente es mucho menor, continuó apoyando a Israel.

Por otra parte, la política de cooperación energética de la Comunidad Económica Europea, que era cada vez más accesible al trato directo con los productores, afectaba el plan hegemónico de E.U. en su papel de controlador y distribuidor de energía para todos los países desarrollados. La respuesta norteamericana fue la fundación de la Agencia Internacional de Energía (AIE) en 1975, cuya finalidad era resolver los problemas energéticos de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en forma conjunta bajo el liderazgo de los E.U., que se convierten en el dispensador de energía para la organización, fortaleciendo el papel de las compañías petroleras,

Respecto a la OPEP, la política estadounidense dió

una abierta preferencia a los regímenes de los países cuyo volumen de producción podía afectar los precios, como Arabia Saudita, que produce un tercio del petróleo de la OPEP, o el antiguo régimen de Irán, país que en 1974 le seguía en volumen, como podemos constatarlo en el cuadro 1.5.

Desde 1973 Arabia Saudita ha utilizado el predominio que le da dentro de la organización su importancia como productor para presionar los precios a la baja, al parecer con temor de que un alza demasiado fuerte afecte las economías occidentales, donde están ubicados gran parte de sus intereses. En 1975 el precio del petróleo aumentó en un 10%, porcentaje inferior al de la inflación mundial, y en 1976 Arabia Saudita y los Emiratos Arabes Unidos se rehusaron a aumentar nuevamente en 10%, como el resto de la OPEP, aumentando solo 5%. En 1977 los demás países aceptaron congelar sus precios para permitir que Arabia Saudita y los Emiratos aumentaran otro 5% e igualaran sus precios con el resto de la organización.

Con todo, la suspensión de las ventas de Irán en 1979, causada por el derrocamiento del Shah, representó un descenso demasiado grande en las exportaciones mundiales y provocó una nueva alza en espiral de los precios del petróleo, que rompieron la barrera de los veinte dólares por barril, llegando el precio a fines de 1980 a superar los 36 dólares.

Sin embargo, el precio comenzó a descender a partir de los primeros meses de 1981, debido principalmente a un descenso en la demanda de los países desarrollados causada por la recesión de sus economías.



#### 1.4

### IMPACTO DEL AUMENTO DE LOS INGRESOS DE LA OPEP EN LA ECONOMIA MUNDIAL

Una de las consecuencias más importantes del aumento en el precio del petróleo ha sido la modificación en la distribución del ingreso mundial por regiones, lo que es visible en la alteración de las balanzas de pagos en cuenta corriente a nivel internacional (cuadro 1.6). Los países desarrollados, tradicionalmente superavitarios, pasan a tener déficit en 1974 por causa de los pagos por energía, aunque en 1975 recuperaron su posición superavitaria gracias a las ventas a la OPEP principalmente, y a que la recesión en el mundo industrializado había hecho disminuir el consumo energético. Con esto inauguran un período de déficits y superávits alternados, mientras la OPEP comienza un período de superávits que se van reduciendo paulatinamente por sus crecientes importaciones hasta que el nuevo aumento en 1979 hace que el superávit se incremente en forma notable. Las economías más afectadas han sido las de los países subdesarrollados no productores de petróleo, cuyos déficits se agudizan desde 1974, ya que sus pagos por petróleo se incrementan mientras continúan reportando una relación desfavorable en su comercio con las economías industrializadas. El recrudecimiento de su situación deficitaria ha mermado aun más su participación en el comercio internacional a partir de entonces.

Como consecuencia del aumento de los ingresos de los países pertenecientes a la OPEP se registró un enorme flujo de divisas hacia sus cuentas en los bancos occidentales. El momento más difícil para el sistema bancario internacional fue la primavera de 1974, en que se hicieron

los primeros pagos de petróleo a los nuevos precios y los países productores no decidían perfectamente la utilización que les darían a sus cuantiosos ingresos. El resultado fue la proliferación de depósitos a corto plazo en los eurobancos, los cuales debían enfrentar una fuerte demanda de préstamos a mediano y largo plazo por parte de sus clientes, principalmente países con problemas de balanza de pagos, como Gran Bretaña e Italia.

Así, después de la quiebra del Bankhaus Herstatt de Colonia y del Franklin National Bank de Nueva York, a mediados de 1974, los eurobancos redujeron los intereses de los depósitos a corto plazo y aumentaron los de plazo mediano. En la segunda mitad del año se inició un fuerte movimiento de pagos por importaciones de la OPEP, el cual comenzó a reducir los depósitos, trasladándose el remanente a plazos medianos.

En los siguientes años el ritmo de los depósitos de los países petroleros comenzó a disminuir regularmente, y aun después de los aumentos de 1979 no se produjo ningún efecto de pánico gracias a la experiencia adquirida por el sistema bancario internacional en 1974 y debido a que el reciclaje ya estaba constituido, por lo que los nuevos recursos fueron absorbidos sin dificultad.

Lo anterior también a causa de que el ritmo de importación de los países de la OPEP era ya muy elevado en 1979, en tanto que el remanente para inversión se encontraba ya enfocado al largo y mediano plazo en su mayor parte, además de que habían comenzado a participar en el reciclaje las instituciones financieras de los países del Golfo Pérsico, pertenecientes a la misma OPEP.

CUADRO 1.6

SALDOS DE BALANZA DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE POR AREAS  
DEL MUNDO CAPITALISTA.

Miles de millones de dólares.

	Promedio 1971/1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (1)
Países desarrollados	16.4	-11.6	17.9	-0.5	-4.1	33.4	-9.0	-50
OPEP	3.4	67.8	35.0	40.0	31.9	5.0	68.4	115
Países en desarrollo	-9.2	-36.9	-45.9	-32.9	-28.6	-35.8	-52.9	-70

(1) Estimaciones.

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Informe anual, 1980.

## Capítulo II

### LA CANALIZACION INTERNA COMO FACTOR DEL RECICLAJE.

1. SITUACION DE LOS PAISES DE LA OPEP DENTRO DE LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO.
2. DIFERENCIAS EN LA CAPACIDAD DE ABSORCION DE LOS PAISES DE LA OPEP.
3. TENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES DE LA OPEP.
4. DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE ENTRE LOS PAISES DE LA OPEP.

## II

### LA CANALIZACION INTERNA COMO FACTOR DEL RECICLAJE

La exportación de bienes y servicios de las áreas desarrolladas del mundo hacia la OPEP es una de las modalidades más importantes que ha adoptado el reciclaje a favor de los primeros.

Los países pertenecientes a la OPEP, por su parte, son dependientes en extremo de las economías industrializadas, debido a ciertas características relacionadas con sus necesidades y planes de desarrollo y sus proyectos políticos, factores que influyen poderosamente en sus compras al exterior, que han adquirido una importancia creciente sobre el reciclaje.

#### II.1

#### SITUACION DE LOS PAISES DE LA OPEP DENTRO DE LAS ECONOMIAS EN DESARROLLO

La OPEP fue creada en 1960 por Iraq, Kuwait, Arabia Saudita, Irán y Venezuela. Posteriormente se les unieron Qatar en 1961, Libia e Indonesia en 1962, el Emirato de Abu Dhabi en 1967, Argelia en 1969, Nigeria en 1971 y Ecuador en 1973. En ese mismo año Gabón solicitó su entrada a la organización sin llegar a ser miembro completo antes de 1975, y en 1974 se unieron a Abu Dhabi los emiratos de Ajman, Sharja, Dubay, Umm al-Qaywain, Fujara y Ras al-Khayma, completándose una sola representación de los Emiratos Arabes Unidos.

Los trece miembros de la OPEP tienen ciertas características en común:

- 1.- Son países en desarrollo.
- 2.- Su principal exportación es el petróleo.
- 3.- Dependen de los ingresos por estas exportaciones para financiar sus proyectos de desarrollo.

A pesar de la importancia de sus riquezas en hidrocarburos y de sus cuantiosos ingresos, los países de la OPEP continúan perteneciendo al conjunto de naciones atrasadas, como lo revelan el alto porcentaje de población analfabeta, la fuerte tasa de mortalidad infantil, el elevado número de habitantes por médico y la corta esperanza de vida, como podemos ver en el cuadro II.1.

En el caso de los países de la OPEP el índice del PNB per cápita, el criterio que ha sido utilizado con mayor frecuencia para medir el grado de desarrollo, es totalmente inútil, pues de acuerdo con él, algunos de estos países se clasificarían entre las economías desarrolladas, sin tomar en cuenta el atraso de su estructura social y la inequitativa distribución del ingreso. Si confrontamos el PNB per cápita de estos países con la combinación del índice de esperanza de vida, el de mortalidad infantil y el de analfabetismo, que ha recibido el nombre de "índice de calidad material de vida", encontramos de acuerdo con el cuadro II.2 que Irán y Argelia tienen un índice de calidad material de vida inferior al de la India o Sri Lanka, cuyo PNB per cápita es muy inferior, y Kuwait, el cual posee un PNB per cápita superior al de Estados Unidos, tiene un índice de calidad material de vida inferior al de México. Los ingresos exorbitantes de los países productores de petróleo, antes que un indicador de desarrollo, son una manifestación más del desequilibrio entre sus recursos y sus posibilidades reales de desenvolvimiento, y son producto de ciertas malformaciones provenientes de su herencia

colonial y de su situación de países productores de petróleo, la cual varía de un país a otro. Sin embargo existen ciertas características en común.

La mayor parte de los países que conforman la OPEP tienen un pasado colonial muy reciente, el que ha significado el control directo por parte del extranjero de todas las actividades económicas, continuado posteriormente por las grandes compañías petroleras sobre su desarrollo en la época independiente.

Durante la mayor parte del período que duraron las cesiones, los estados productores se vieron reducidos al papel de perceptores de impuestos, en tanto que las compañías gozaban de completa libertad de maniobra, lo que provocó una separación total entre el sector petrolero y el resto de la economía nacional, que continuó dependiendo de las actividades primarias, bajo instituciones sociales y políticas arcaicas, como sucedió en los países de la Península Arábiga, o en los casos en que las compañías se instalaron en un contexto más modernizado y se generó cierto contacto con la economía nacional, creció un amplio sector terciario que desplazó a la agricultura y la industria, como en Venezuela.

La industria de refinado, que hubiese podido generar ocupación e introducir factores de modernización en las economías de los países productores, era realizada por las compañías en lugares cercanos a los centros de consumo, en los países industrializados, o en enclaves cercanos a los países productores, como las Antillas Holandesas y Bahrein. Es en esta actitud, quizá, donde más se manifestaba la acción de las compañías enfocada a obtener el máximo provecho del atraso de los países productores.

Podemos apreciar el resultado de esta política de

las compañías en el cuadro II.3, donde aparecen las cantidades de petróleo producidas, refinadas y consumidas en el mundo el mismo año en que la OPEP adquiere la capacidad de fijar el precio. Los países con un alto consumo de energía, que son los que cuentan con una poderosa planta productiva y un alto nivel de vida, son los que poseen la mayor capacidad de refinamiento. En cambio, los países productores, que poseen en su territorio las mayores reservas de petróleo, poseen un porcentaje mínimo de dicha capacidad.

## II.2

### DIFERENCIAS EN LA CAPACIDAD DE ABSORCIÓN DE LOS PAÍSES DE LA OPEP

La experiencia inicial de los países productores de petróleo durante los años 50 y 60 en el manejo de sus ingresos fue en casi todos los casos la de una mala administración. Los controles presupuestales poco confiables y las políticas de gasto erróneas permitieron un sobreconsumo y la formación de fortunas principescas en algunos de estos países, así como un desperdicio en proyectos inútiles o mal planeados.

Con el fuerte movimiento de los países de la OPEP en los años 70 por alcanzar el dominio sobre sus recursos, paralelamente a las nacionalizaciones y los aumentos en el precio, se emprendieron intentos por asimilar la producción petrolera al resto de la economía nacional. Todos los países elaboraron planes de desarrollo a mediano y largo plazo enfocados en su mayor parte a la creación de infraestructura, es decir, transportes, comunicación, irrigación, recuperación de tierras, vivienda, educación y salud, financiándolos con sus ingresos incrementados a partir de 1973,



CUADRO 11.1

Indicadores Económicos y Sociales de los países de la OPEP.

País	T.C.	P.A.	I.E.	m.I.	H/M	C/H	E.V.	P.A.P
Arabia Saudita	3.0%	98%	47%	15.2	1,778	n.d.	48	62%
E.A.U.	3.2	79	n.d.	13.8	894	n.d.	47	n.d.
Qatar	3.1	90	n.d.	13.8	1,086	n.d.	47	n.d.
Kuwait	5.6	40	93	4.4	876	n.d.	69	2
Libia	3.9	63	155	12.5	994	2,495	55	20
Irán	2.8	76	98	12.5	2,573	2,573	52	41
Iraq	3.4	74	99	10.0	2,560	2,306	55	42
Argelia	3.2	74	89	14.0	5,586	2,357	56	53
Venezuela	3.2	24	104	4.9	926	2,422	66	20
Ecuador	3.5	26	102	7.0	2,007	2,109	60	46
Indonesia	2.6	43	82	13.7	16,411	2,155	48	61
Nigeria	2.7	85	49	16.0	14,885	2,291	48	46
Gabón	1.7	88	110	17.0	5,147	2,403	35	78
Bangladesh	2.4	78	83	14.0	14,208	1,943	47	85
México (1)	3.5	26	116	5.2	1,433	2,668	65	39

T.C.- Tasa de crecimiento anual de la población.

P.A.- Porcentaje de población analfabeta,

I.E.- Porcentaje de inscripción escolar (primaria),

M.I.- Mortalidad infantil por 1000 nacimientos.

H/M. Habitantes por médico

C/H. Calorías diarias consumidas por habitante,

E.V. Esperanza de vida,

P.A.P. Porcentaje de población económicamente activa en actividades primarias,

n.d. Dato no disponible,

(1) Datos de México y Bangladesh suministrados para comparación,

Quadro formado con datos de Guía del Tercer Mundo, México, 1981.

CUADRO 11.2

Indicadores económicos y sociales de algunos países representativos de cuatro niveles de ingreso.

Países de	PNB per cápita 1976 \$US	Esperanza de vida (años)	Mortalidad infantil (1/1000 n)	Población alfabetizada (porcentaje)	Índice de calidad material de vida
<b>Países de bajo ingreso</b>	166	48	135	34	40
Bangla Desh	110	46	153	22	32
India	150	49	129	34	41
Mali	100	38	188	5	14
Sri Lanka	200	68	47	81	82
<b>Países de mediano ingreso</b>	429	62	76	59	67
Angola	330	38	203	13	16
China Popular	410	65	65	60	71
Corea del Sur	670	65	47	81	82
Zambia	440	44	159	47	38
<b>Países de mediano-alto ingreso</b>	1,215	62	85	66	68
Argelia (1)	990	53	145	26	41
Cuba	860	70	27	78	85
Irán (1)	1,930	57	104	37	52
México	1,090	65	66	74	75
Taiwán	1,070	70	25	85	87
<b>Países de alto ingreso</b>	4,976	71	20	97	93
Checoslovaq,	3,840	70	21	100	93
Kuwait (1)	5,480	69	44	55	75
Holanda	6,200	74	11	98	96
E.U.	7,890	73	15	99	95

(1) Países miembros de la OPEP.

Fuente: F.B. Liser, The U.S. and World Development Agenda 1979.

CUADRO II.3

Distribución mundial de la producción, reservas, industrialización y consumo de petróleo, el 31 de diciembre de 1973.  
 Porcentaje por regiones y principales países.

		Producción	Reservas	Refinado	Consumo
Norteamérica:	E.U.	18.3%	6.6%	2.1%	29.8%
	Canadá	3.6	1.5	2.8	3.1
	TOTAL	21.9	8.1	4.9	32.9
América Latina:	México	1.0	0.6	1.1	1.1
	Venezuela	6.3	2.2	2.3	-
	Argentina	-	0.4	1.1	-
	Brasil	-	-	1.2	-
	P. del Caribe	-	1.8	4.7	2.4
	Otros (1)	2.4	-	0.5	2.7
	TOTAL	9.7	5.0	0.8	6.2
Medio Oriente:	A. Saudita	12.9	20.8	0.7	-
	Irán	10.2	9.5	1.0	-
	Kuwait	4.9	10.1	0.8	-
	Iraq	3.4	5.0	-	-
	Abu Dhabi	2.2	3.4	-	-
	Qatar	1.0	1.0	-	-
	Otros	1.0	5.4	1.6	2.2
	TOTAL	36.7	55.2	4.1	2.2
Africa:	Libia	3.7	4.0	-	-
	Nigeria	3.6	3.1	-	-
	Argelia	1.8	1.1	-	-
	Gabón	0.3	-	-	-
	Otros	1.0	2.3	-	-
	TOTAL	10.4	0.5	1.7	1.7

Europa Occidental:	Gran Bretaña	-	1.6	4.4	4.0
	R.F.A.	-	-	4.5	5.4
	Francia	-	-	4.9	4.5
	Italia	-	-	6.0	3.7
	Otros	0.7	1.0	9.0	9.1
	TOTAL	0.7	2.6	8.8	26.7
Europa Oriental:	U.R.S.S.	14.7	12.0	12.1	11.6
	Otros	0.6	1.0	2.7	2.6
	TOTAL	15.3	13.0	14.8	14.2
Extremo Oriente:	Japón	-	-	7.5	9.6
	China	1.4	3.1	5.0	1.3
	Indonesia	2.3	1.7	-	-
	Oceanía	-	0.4	1.2	4.0
	Otros	1.6	0.4	5.0	1.3
	TOTAL	5.3	5.6	14.9	16.1

(1) En los casos en que el monto no es considerable, o es inexistente, se encuentra incluido en "Otros" y en el total.  
Fuente: Stockholm International Institute for Peace Research.

CUADRO II.4

Reservas petroleras y población de los países de la OPEP.

País	Reservas (millones de ton. métricas)	Población en 1977 (miles de hab)	Relación entre reservas y población
Emiratos Arabes Unidos	5,017	652	7.69
Arabia Saudita	20,550	9,430	2.17
Qatar	781	183	4.26
Kuwait	9,234	1,112	8.30
Total Grupo I	35,582	11,377	3.13
Argelia	932	17,790	0.05
Ecuador	233	6,705	0.03
Gabón	291	535	0.54
Indonesia	1,438	134,414	0.01
Irán	8,631	34,424	0.25
Iraq	2,658	11,759	0.40
Libia	3,494	2,607	1.34
Nigeria	2,672	80,000	0.03
Venezuela	2,092	12,542	0.17
Total Grupo II	24,441	300,776	0.08
Total OPEP	60,023	312,153	0.19

Fuente: International Petroleum Encyclopedia, 1977, p. 280.

Solamente algunos países, entre los que se cuentan Argelia, Iraq, Arabia Saudita, Irán y Libia emprendieron proyectos de desarrollo industrial basados en la refinación y la petroquímica, aprovechando su recurso más importante para industrializar su economía.

Estos proyectos para el desarrollo, ya sea de la industria o la infraestructura, han sido el origen de cuantiosas importaciones en equipo, maquinaria y tecnología, que constituyen el primer factor de reciclaje de divisas hacia los países desarrollados. Sin embargo, aunque para todos los países de la OPEP el petróleo es la fuente de financiamiento y la clave del futuro desarrollo, la capacidad de absorción interna de cada país viene a determinar posibilidades y objetivos diferentes, influyendo sobre el modo en que se realiza el reciclaje.

Podemos definir la capacidad de absorción de un país como la posibilidad de invertir en él capital en forma productiva, lo que implica que dicha capacidad está sujeta a las posibilidades humanas y de desarrollo técnico presente en su economía. Se han hecho diversos intentos para clasificar a los países de la OPEP a partir de estas posibilidades, pero dentro de todas las características presentes en sus economías y que pueden ser útiles para hacer la clasificación existen excepciones que dan a algunos países una situación intermedia, aun cuando los casos extremos sean evidentes,

La división que posee más claras consecuencias en la política de la OPEP se basa en la relación entre reservas petrolíferas y población, la cual separa a la OPEP en dos grupos con diferentes posibilidades para absorber sus recursos financieros. El primer grupo de países posee una

población reducida en relación con sus reservas, mientras el segundo grupo posee reservas pequeñas en relación con su número de habitantes. Dentro de la organización el primer grupo ha tratado de mantener los precios del petróleo a un nivel bajo, mientras los países del segundo grupo han intentado provocar el alza. El cuadro II.4 muestra la división en ambos grupos a partir de su política de precios, por lo que Libia, Irán, Iraq y Gabón, con una relación entre reservas y población que se podría considerar intermedia, se encuentran incluidos en el segundo grupo.

Los países del primer grupo; Arabia Saudita, Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos y Qatar, tienen una población reducida y una estructura económica y social más atrasada que los restantes países de la OPEP, estructura que la clase gobernante intenta mantener contra todas las modificaciones que pueda traer consigo la modernización. Un síntoma de esta actitud es el hecho de que en los cuatro países se ha mantenido intacto el régimen que recibió la independencia, mientras los restantes países productores de petróleo de la zona han tenido importantes cambios de régimen. Por lo anterior, los países del primer grupo tienen una capacidad de absorción inferior al monto de sus ingresos y sus importaciones tienen un papel menos importante en la utilización de sus recursos financieros que aquel que revisten en los otros países de la organización, y sus colocaciones en el exterior absorben una proporción importante de estos recursos, ya que el monto total de sus superávits no es aplicable inmediatamente al desarrollo.

mientras el típico país en desarrollo enfrenta dificultades de escasez de ahorro y financiamiento y la limitación de sus importaciones antes de que aparezca cualquier otro tipo de obstáculo para el crecimiento, en los países

petroleros con cuantiosos fondos disponibles aparecen primeramente otras dificultades que limitan el ritmo al que pueden ser absorbidos sus ingresos, ya que superado cierto límite, las entradas en divisas no pueden influir sobre el desarrollo cuando un país carece de las instituciones adecuadas, los recursos naturales y la mano de obra necesarios.

En esta situación se encuentra Arabia Saudita, en donde la agricultura no puede ser desarrollada por su costo, y la falta de preparación de la mano de obra provocó el retraso de otras actividades, ya que solo el 10% de la población económicamente activa tiene primaria completa (entre los nacidos en el país). En los Emiratos Arabes Unidos la proporción es similar y un poco mayor en Qatar. A lo anterior se agrega la escasez de la población, que se ha pretendido solucionar con la inmigración de trabajadores, la cual ha suscitado ya problemas al introducir una fuerte minoría de origen palestino, libanés, sirio, egipcio, iranio y pakistaní más politizada que los habitantes originales, y que los países huéspedes consideran cada vez más como una amenaza para su estabilidad política, pues su número, que ha aumentado con la introducción de la industria, ha igualado al de la población original, e incluso lo supera en el caso de Qatar.

Los países del segundo grupo, en cambio, en el momento en que sus ingresos aumentaron habían alcanzado cierto nivel de desarrollo, además de poseer una población más numerosa que los primeros y, la mayor parte de ellos, una organización política y social más avanzada, situación que los ha obligado a aumentar sus inversiones para mantener el crecimiento que ya habían alcanzado sus economías y que ha favorecido el incremento de sus importaciones.



Estos países tienen mayores posibilidades para la utilización interna de sus ingresos que los pertenecientes al primer grupo, pues el aumento de sus entradas en divisas aportó recursos adicionales para apoyar estrategias y planes de desarrollo que ya estaban implementados. Por otra parte tienen otros recursos naturales explotables y una mayor variedad de actividades en los sectores no relacionados directamente con el petróleo, por lo que la renta petrolera puede apoyar el desarrollo y diversificación de la economía nacional sobre una base ya existente, agrícola en casi todos los casos.

Sin embargo, los países del segundo grupo no pueden incrementar su producción petrolera sin acortar de este modo sus perspectivas de producción a futuro, por causa de sus reservas limitadas, en tanto que sus ingresos pueden caer y afectar sus planes de desarrollo si reducen sus exportaciones para presionar el precio del petróleo al alza.

Los países del primer grupo, teniendo reservas más durables gozan de una mayor libertad para manipular su producción para afectar el precio, sobre el que tienen una capacidad de acción mayor que el segundo grupo. Arabia Saudita, con las reservas más grandes del mundo y una población relativamente pequeña tiene una posición preponderante, ya que puede regular su nivel de producción a voluntad.

Por otra parte, a causa de sus limitadas reservas, los países del segundo grupo tratan de desarrollar fuentes alternativas de ingreso, ya que su producción no será tan duradera como la de los del primer grupo, por lo cual tienen interés en maximizar sus ingresos actuales. El primer grupo, con amplias reservas, no tiene el mismo interés

por generar actividades que diversifiquen sus fuentes de ingreso al interior de la economía nacional, pues obtienen una renta adicional de sus colocaciones en el exterior. De aquí proviene su interés por mantener el precio del petróleo a un nivel bajo, pues un alza considerable podría afectar las economías en donde están ubicadas sus fuentes alternativas de ingreso. Por otra parte, consideran que un precio bajo garantiza la competitividad del petróleo frente a otras fuentes de energía, lo que mantiene el valor de sus grandes reservas por un largo período.

### II.3

#### TENDENCIA DE LAS IMPORTACIONES DE LA OPEP

Observando el monto del superávit en cuenta corriente de la OPEP de 1974 a 1980 (cuadro I.6), encontramos que la tendencia a la importación es cada vez mayor, ya que una vez iniciado, el proceso de crecimiento ha generado nuevas importaciones y el excedente financiero se ha visto reducido gradualmente, mientras el saldo en cuenta corriente de los países desarrollados, con quienes mantiene la OPEP la mayor parte de su comercio, tiende a recuperarse hasta la aparición de un nuevo aumento en el precio del petróleo.

El crecimiento en las importaciones se dió con grandes incrementos en 1974 y 1975. Para fines de ese año disminuyó por causa del descenso de las exportaciones de petróleo, pero se recuperó a partir de 1976, y en 1978 en que las ventas de petróleo se reducen nuevamente, las importaciones de la OPEP se mantuvieron, lo que explica la enorme reducción del superávit y el notable mejoramiento del saldo en cuenta corriente de los países desarrollados,

con quienes la OPEP realiza más del 80% de sus compras al exterior.

Entre los países desarrollados Estados Unidos es el principal vendedor, siendo el proveedor más importante de Arabia Saudita, Irán y Venezuela. Japón se hizo el proveedor de Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos e Indonesia, Gran Bretaña el de Nigeria, Francia el de Argelia y Gabón, y Alemania Federal el de Iraq, y a partir de 1979, junto con Japón, el de Irán.

Los países de la OPEP también concentran sus importaciones en distintos productos de acuerdo con sus planes de desarrollo, si bien todos ellos gastan en productos para satisfacer necesidades básicas como vivienda, alimentación, educación y transporte, algunos como Venezuela y Kuwait adquieren muebles, aparatos de radio y televisión, bienes recreativos y equipos de comunicación. Los países con ingresos más abundantes compran instrumentos electrónicos y computadoras, mientras Irán, Argelia e Iraq son los principales compradores de productos químicos y equipo para desarrollar su potencial agrícola y de maquinaria para transporte aéreo. Los tres países y Arabia Saudita hacen además adquisiciones en alta tecnología para su naciente industria petroquímica, ya que tienen ambiciosos proyectos para la producción de amoníaco, urea, etileno, fertilizantes, productos aromáticos y plásticos.

Dentro del total de importaciones resultaría difícil determinar la cantidad que se destina a la actividad productiva en cada país, si a este tipo de inversión agregamos las compras para beneficio social, como vivienda, salud y educación por estar relacionados con el desarrollo posterior, los gastos restantes pueden ser clasificados como totalmente improductivos,

CUADRO II.5

Exportación de servicios militares y no militares  
de los EU al Medio Oriente, 1977-1979.

Cifras en millones de dólares.

	1 9 7 7	1 9 7 8	1 9 7 9
Servicios militares	3,253	3,286	2,376
Servicios no militares	772	1,024	838
TOTAL	4,025	4,310	3,214

Fuente: The Arab Economist, Financial Report, octubre de 1980,  
p. 29.

CUADRO II.6

Regiones y países en desarrollo que adquirieron más armamentos en 1978. Cifras en millones de dólares a precios constantes de 1975

Región	Porcentaje		Monto de		
	Total de compras del 3er M.	del total países compradores	compras por país	Porcentaje en la región	
Medio Oriente	6,583	47%	Iraq	1,423	22%
			Irán	1,393	21
			Israel	1,377	21
			Arabia S.	1,081	16
			Siria	626	10
Africa del Norte	1,158	8%	Libia	694	60
			Argelia	223	19
			Marruecos	213	18
			Tunez	29	3
Africa Sudsahariana	1,600	12%	Etiopía	365	23
			Sudáfrica	330	21
			Sudán	160	10
			Rhodesia	92	6
			Nigeria	91	6
América Latina	1,261	9.3%	Brasil	371	29
			Argentina	256	21
			Perú	152	12
			Venezuela	151	11
			Ecuador	68	5
			Cuba	98	8
			Bahamas	48	4
			México	20	2
			El Salvador	8	0,6
			Panamá	6	0,4

Lejano			Sudcorea	1,357	57%
Oriente	2,366	17%	Vietnam	262	11
			Taiwan	209	9
			Tailandia	129	5
			Indonesia	74	3
<hr/>					
TOTAL	13,948	100%			

Fuente: Stockholm International Institute for Peace Research,  
Yearbook 1979, p. 183.

Entre estos gastos se encuentran las importaciones de bienes suntuarios, pero la mayor parte se dirige a compras de armamento. Todos los países de la OPEP han hecho este tipo de gasto en grandes cantidades, especialmente Irán, Arabia Saudita, Iraq y Libia, siendo los EU, seguidos por Francia y Gran Bretaña, los principales beneficiarios de tales transacciones.

Podemos apreciar la magnitud de las compras de armas por medio del cuadro II.5, el cual muestra las exportaciones militares y no militares de los EU al Medio Oriente. El aumento en las compras de aparato militar de la zona a los EU de 1977 a 1978 revela aumentos en el gasto realizado principalmente por Arabia Saudita e Irán, y la caída en las ventas norteamericanas en 1979, de un monto de 910 millones de dólares en las exportaciones militares y de 1,096 millones en las exportaciones totales, es el efecto de la suspensión de las importaciones iraníes al caer el régimen del Shah ese mismo año.

En el cuadro II.6 podemos ver la importancia del Medio Oriente en las compras de armas realizadas por los países subdesarrollados en 1978 y el porcentaje adquirido por los principales compradores de cada región del Tercer Mundo. Los países de la OPEP que figuran en la lista, Arabia Saudita, Irán, Iraq, Indonesia, Nigeria, Argelia, Libia y Venezuela totalizaron más de la tercera parte de las importaciones de armamento de los países en desarrollo.

## II.4

### DISTRIBUCION DEL EXCEDENTE ENTRE LOS PAISES DE LA OPEP

Restando el monto de las importaciones de la OPEP a sus ingresos por exportación obtenemos su balance en cuenta corriente, el cual es el indicador más confiable de sus colocaciones en el exterior, excluido el atesoramiento. Este fue muy importante en la época anterior a los aumentos y hasta 1974,

pero a partir de entonces comenzó a ceder hacia la inversión extranjera, que pareció un medio más seguro de mantener las fortunas. Por otra parte su monto es difícil de determinar con exactitud, si bien existe el registro de la reserva monetaria de los países de la organización, la que sin duda abarca la mayor parte de los bienes no utilizados por la OPEP.

En 1977 las reservas monetarias de la OPEP ascendían a 74,650 millones de dólares, la cuarta parte de las reservas de los países adscritos al FMI, debido principalmente a las reservas de Arabia Saudita, que ese año fueron las segundas del mundo, superadas tan solo por las de la República Federal Alemana, como podemos verlo en el cuadro II.7. Unas reservas tan cuantiosas difícilmente se justificarían para un país con una balanza comercial tan favorable como la de Arabia Saudita y cuya moneda carece de importancia en las transacciones internacionales, por que se trata principalmente de fondos ociosos.

Se ha mencionado ya la diferencia en la importancia relativa que tiene para los países de la OPEP la utilización de sus ingresos en importación de bienes y servicios de acuerdo con su pertenencia al grupo con una relación elevada entre reservas y población o al grupo dotado de una relación baja. En el caso de estos últimos, las importaciones absorben la mayor parte de sus ingresos y su excedente es muy reducido, e incluso muchos de ellos han presentado déficits consecutivos en cuenta corriente. Tal es el caso de Argelia, Indonesia y Ecuador, que han tenido déficits constantes desde 1975, Nigeria, que los presenta desde 1976 y Venezuela desde 1977.

Mientras tanto, los países del primer grupo continúan colocando sus excedentes en el mercado financiero internacional, al que acuden los países de la OPEP con déficit en busca de financiamiento. En esta forma el mercado financiero interna-



cional funciona como vehículo de reciclaje entre miembros de la OPEP misma.

El excedente financiero de la organización es, por lo tanto esencialmente el de los países del primer grupo, en orden decreciente el de Arabia Saudita, Kuwait, los Emiratos Arabes Unidos y Qatar, y en proporción menor el de Libia, Irán e Iraq, que presentan también excedentes a pesar de sus posibilidades de inversión interna y de absorción mediante importaciones.

En 1974 el 56% del excedente de la OPEP pertenecía a los cuatro países del primer grupo. En 1975, iniciado el proceso de importación en los otros países, el primer grupo totalizó el 90% del excedente, correspondiendo a Arabia Saudita la mitad de este porcentaje. Esta distribución ha prevalecido por los años subsiguientes y no parece tener probabilidades de modificarse, dado el monto relativamente pequeño de las reservas petroleras de los otros países y su fuerte necesidad de importaciones.

El cuadro 11.8 nos muestra la evolución de las colocaciones en el extranjero de los países de la OPEP con una posición superavitaria hasta 1978. Por otra parte, si consideramos el porcentaje del total de ingresos por exportación que no se justifica por la necesidad de inversión interna, el porcentaje ha sido cercano al 50% en los países del primer grupo a partir de 1975.

CUADRO II.7

Reservas monetarias internacionales totales computadas por el FMI, al fin de octubre de 1977. Cifras en millones de dólares.

		Porcentaje
Arabia Saudita	30,438	10.2%
Irán	11,546	3.9
Venezuela	8,151	2.7
Iraq	5,657	1.9
Nigeria	4,551	1.5
Libia	4,379	1.5
Indonesia	2,863	1.0
Kuwait	2,505	0.8
Argelia	1,756	0.6
EAU	1,339	0.4
Ecuador	557	0.2
Gabón	-	-
Qatar	-	-
TOTAL OPEP	74,650	25.0
RFA	35,682	11.9
Reino Unido	20,447	6.8
Japón	19,977	6.7
EU	18,793	6.3
Italia	11,062	3.7
Francia	10,065	3.4
TOTAL los 6	116,046	38.8
Resto de la OCDE	58,774	19.7
Países subdesarrollados	49,175	16.5
TOTAL MUNDIAL	298,625	100.0%

Fuente: FMI, International Financial Statistics, Washington, 1979

CUADRO II.8

Haberes en el exterior de algunos países de la OPEP  
(millones de dólares).

	1 9 7 2	1 9 7 7	1 9 7 8
Kuwait	2,418	22,000	26,000
Qatar	414	2,562	2,000
Arabia Saudita	2,303	66,000	75,000
Emiratos Arabes Unidos	300	7,570	10,000
Iraq	720	6,996	8,500
Irán	884	12,266	11,951
Libia	2,694	4,891	4,200
TOTAL	9,733	122,285	138,651

Fuente: Financial Times, Londres, Middle East Economic Review,  
vol. 23, no. 18, 4 de mayo de 1979,

## Capítulo III

### PARTICIPACION DE LOS FONDOS DE LOS PAISES DE LA OPEP EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALS.

#### 1. INVERSIONES DE LA OPEP EN LOS PAISES DESARROLLADOS

1.A. Evolución de los depósitos de la OPEP en el  
Euromercado.

1.B. Inversiones de la OPEP en los E.U.

1.C. Inversiones en Gran Bretaña y otros países  
desarrollados.

#### 2. LA AYUDA DE LA OPEP PARA EL DESARROLLO DENTRO DEL RECICLAJE.

2.A. Las instituciones de ayuda de la OPEP.

2.B. Formas de inversión de la OPEP en los países  
subdesarrollados.

#### 3. RECICLAJE SECUNDARIO A TRAVES DEL EUROMERCADO.

#### A. EL MECANISMO GENERAL DEL RECICLAJE.

PARTICIPACION DE LOS FONDOS DE LOS PAISES DE LA OPEP  
EN EL MERCADO INTERNACIONAL DE CAPITALS.

El objeto de estudio del presente capítulo es la utilización de los excedentes de la OPEP una vez realizadas las importaciones para el posible desarrollo y los gastos improductivos. Tales excedentes salen a colocarse en el mercado internacional de capitales, o más bien, permanecen en él como una notación en los libros de las grandes instituciones bancarias. La proporción más vasta se ha distribuido entre Estados Unidos, Canadá, Europa Occidental y Japón, que ofrecen la fuerte capacidad de absorción de sus mercados y su experiencia financiera. Una parte mucho menos importante se dirige en cambio a los países subdesarrollados.

El cuadro III.1 nos muestra la distribución de las colocaciones de la OPEP al finalizar 1977. En ese momento los activos en el extranjero de la organización alcanzaban 160,000 millones de dólares, en comparación con 13,500 al final de 1972.

Las colocaciones de la OPEP en los Estados Unidos, en forma de depósitos bancarios, bonos del gobierno, acciones y obligaciones de empresas y colocaciones privadas absorbían 42,000 millones de dólares, mientras cerca de 60,000 millones eran invertidos en el mercado de eurodivisas. Alrededor del 75% de los eurodepósitos de la OPEP están denominados en dólares, por lo que los depósitos en eurodólar alcanzaron aproximadamente 45,000 millones al fin de 1977. La concentración de fondos en el euromercado se explica por las dimensiones y facilidades del mercado, junto con sus tasas de interés, normalmente más altas que las de otros centros financieros, en especial el mercado estadounidense, cuyas tasas fueron muy inferiores hasta 1980,

Las inversiones en forma de depósitos en moneda nacional en Gran Bretaña, Alemania Federal, Canadá, Francia y otros países industrializados fueron de alrededor de 5,000 millones. Las colocaciones de fondos en estos países, bajo la forma de bonos del tesoro, acciones y obligaciones alcanzaron 11,000 millones de dólares, y en la mayor parte estaban constituidas por tenencias en monedas fuertes, principalmente marco alemán y franco suizo.

Los préstamos directos de los países de la OPEP a instituciones monetarias extranjeras, organismos gubernamentales y empresas en países industrializados se acercaba a 12,000 millones de dólares, de los cuales 1,500 correspondían a corporaciones norteamericanas.

La OPEP había concedido hasta entonces alrededor de 10,000 millones de dólares a instituciones financieras internacionales, especialmente el FMI y el Banco Mundial. Su ayuda a países subdesarrollados alcanzaba 20,000 millones al final de 1977, el 12.5% del excedente total acumulado de la organización.

El cuadro III.1 muestra la distribución porcentual de los haberes de la OPEP en el extranjero a fines de 1977, la cual se ha mantenido básicamente hasta 1980, pese al aumento registrado por la masa de petrodólares en 1979 a 222,000 millones de dólares y a 318,000 en 1980 por causa de la nueva ola de aumentos en el precio del petróleo, después de que la cantidad de haberes de la OPEP se mantuvo sin ningún crecimiento durante 1980, a causa de la reducción del excedente en cuenta corriente de la organización.

CUADRO III.1

Distribución del excedente de la OPEP el 31 de diciembre de 1977

	US \$	
	miles de millones	porcentaje
Inversiones en los EU	42	26.25
Inversiones en otros países industrializados, principalmente Alemania Federal, Francia, Suiza, Japón y Canadá	16	10.05
Préstamos directos a países industrializados, incluidos los EU	12	7.5
Depósitos en euromonedas	60	37.5
Concesiones bilaterales, Préstamos a países subdesarrollados e inversiones en ellos	20	12.5
Préstamos a instituciones financieras internacionales	10	6.2
TOTAL	160	100.0%

Fuente: Odeh Aburdene, OPEC Investment, Euromoney, mayo de 1978

### III.1

#### INVERSIONES DE LA OPEP EN LOS PAISES DESARROLLADOS

La mayor parte de las colocaciones de la OPEP se concentran en inversiones en los países capitalistas desarrollados y en el mercado de eurodivisas. Durante los años 70, sin embargo, la concentración geográfica de los fondos y la estrategia de inversión han sufrido variaciones. La participación del mercado de eurodivisas disminuyó hasta 1977 para estabilizarse a partir de entonces. Las colocaciones en los mercados nacionales, mientras tanto, adquirieron mayor importancia. Por otra parte, los instrumentos de inversión registraron hasta 1978 el pasaje de instrumentos de mercado a corto plazo hacia el largo plazo, que se recuperó, sin embargo, en los dos últimos años de la década.

#### 1.A

##### EVOLUCION DE LOS DEPOSITOS DE LA OPEP EN EL EUROMERCADO

en 1974 el flujo del excedente financiero de la OPEP, con el aumento de los precios del crudo, llegó a modificar la estructura de la oferta del mercado de eurodivisas. Hasta 1973 los fondos depositados por los países productores de petróleo habían representado solo 5% del total. De 1974 a 1977 los gobiernos e instituciones de la OPEP se convirtieron en los oferentes más dinámicos, llegando a determinar el crecimiento del euromercado. En 1975 sus colocaciones significaron 40% del aumento en los depósitos totales de eurodivisas, representando el 17% de los pasivos de los eurobancos que rinden informes al Banco Mundial. Durante ese período los países de la OPEP fueron los únicos oferentes netos de fondos



aunque la recuperación de las balanzas de pagos de los países desarrollados los llevó nuevamente a ser depositarios en 1978.

En 1974 la afluencia de fondos de la OPEP en el euromercado alcanzó 24,000 millones de dólares, y los retiros de la organización fueron de 1,000 millones, lo que deja un flujo neto de 23,000 millones de dólares, suma superior a un tercio del excedente de la organización en ese año. Ya en 1975 los depósitos directos de la OPEP en el euromercado aumentaron en solo 5,500 millones de dólares, aunque mostraron cierta recuperación en los años subsiguientes. El cuadro III.2 nos muestra la creciente posición deudora de los bancos que rinden informes al Banco de pagos internacionales y su posición respecto a varios países de la OPEP. Como podemos ver, los países con una alta relación entre reservas y población alimentan a estos bancos, mientras los que poseen una relación baja son los responsables del aumento de eurocréditos a la OPEP.

En 1974 el 37% del excedente de la OPEP fue colocado en el euromercado, mientras 30% era colocado en los mercados domésticos de los EU y la CEE, 7% en agencias internacionales y 26% en préstamos directos a gobiernos, ayuda y donaciones. Hubo dos importantes razones para la alta concentración de petrodólares en el mercado de eurodivisas. La primera consistió en las restricciones a la inversión directa que sufrieron los fondos de la OPEP en los mercados domésticos de Occidente respecto a transferencias de capital, beneficios, derechos, intereses, gastos en servicios y compraventa de acciones ordinarias de las compañías. La segunda razón estriba en la seguridad y el secreto de los eurodepósitos, aunada a los altos réditos en las colocaciones a corto plazo. El resultado fue una enorme concentración de petrodólares depositados en términos de muy corto plazo, generalmente de tres meses, en el mercado de eurodivisas.

En 1975 se adoptaron medidas para reducir esa cantidad, al mismo tiempo que se debilitaban las restricciones a la inversión extranjera en los países desarrollados. A comienzos del año se redujo la tasa de interés en el euromercado, especialmente en los depósitos a corto plazo, manteniéndose estables a largo plazo. El resultado fue un descenso en el flujo de recursos de la OPEP hacia el euromercado, si bien algunos países, como Arabia Saudita y Venezuela continuaron formando en él grandes depósitos y el porcentaje que ocupan los haberes en eurodivisas se ha mantenido superior al 30% del excedente de la OPEP hasta 1980.

Alrededor de 1976 se comenzó a dar una participación creciente de los bancos e instituciones financieras árabes o euroárabes en préstamos y colocación de eurobonos. Un número creciente de instituciones e inversionistas árabes está tomando participación en las actividades del euromercado, entre ellos el Banco Árabe e Internacional de Inversión, la Abu Dhabi Investment Company, la Kuwait International Investment Company, la Unión de Bancos Árabe-franceses, el Banco Intercontinental Árabe, el Banco Árabe-español y el Banco de Crédito y Comercio Internacional. La mayor participación de estos bancos se ha reflejado también en el hecho de que gran parte de las emisiones se han denominado en divisas árabes, especialmente dinar kuwaití y riyal saudita.

Esta participación ha aumentado a partir de 1979, a causa del congelamiento de los bienes iraníes en los bancos norteamericanos, el deterioramiento del dólar y pérdidas en el mercado de eurobonos, que llevaron a los países del Golfo Pérsico, especialmente Kuwait y los Emiratos, a tomar un control más estricto de sus depósitos, tratándo de confiarlos solo a sus propias instituciones financieras.

CUADRO III.2

Posición de los bancos que rinden informes al Banco de Pagos Internacionales en relación a la OPEP por países en 1976 y 1978.

Millones de dólares

	1976	1978
OPEP	-36,971	-44,080
Medio Oriente	-28,837	-35,054
Países de baja absorción (1)	-23,407	-27,185
Países de alta absorción (2)	- 5,430	- 7,869
Argelia	+ 98	+ 3,012
Gabón	+ 75	+ 674
Nigeria	- 111	+ 1,053
Indonesia	+ 2,005	+ 1,833
Ecuador	+ 99	+ 1,803
Venezuela	- 4,288	+ 3,617

(1) Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Kuwait y Qatar.

(2) Irán, Iraq, Bahrein, Omán y Libia.

Fuente: Bank of International Settlements, Annual Report, 1977 y 1979, Basilea.

1.B.

#### INVERSIONES DE LA OPEP EN LOS E.U.

Los Estados Unidos no solamente son el país más favorecido por las importaciones de la OPEP, sino que además es el país que concentra una cantidad mayor del excedente de la organización. Los Estados Unidos concentran un mayor monto de petrodólares que cualquier otro mercado nacional, recibiendo una proporción muy superior a la de Gran Bretaña, Alemania Federal, Francia y Japón, los restantes países que reciben grandes cantidades en fondos de la OPEP. Las causas de esta preferencia radican en la estabilidad económica y política del país y la amplitud y refinamiento de su mercado monetario y de capitales, que le dan enormes posibilidades de absorción de fondos financieros y de diversificación de la inversión.

En 1974 casi 22% del excedente total de la OPEP fue colocado en los Estados Unidos. De los 12,000 millones de dólares que esto representó, dos terceras partes correspondieron a haberes a corto plazo. En 1975 se dió un movimiento al largo plazo, y para 1976 las tres cuartas partes de las colocaciones en los EU se hicieron en instrumentos a largo plazo, concentrándose en bonos, acciones ordinarias, propiedades inmobiliarias y otras inversiones directas.

La proporción de las colocaciones en los EU del total del excedente de la OPEP se ha estabilizado alrededor de la cuarta parte. En 1977 alcanzaban el 26%, y en 1979 equivalían a 55,000 millones de dólares, el 25% de los haberes en el exterior de los países de la OPEP, conservándose el predominio de las inversiones a largo y mediano plazo,

El traslado de fondos de la OPEP de instrumentos de inversión a corto plazo hacia el mediano y largo plazo parece haber respondido también a modificaciones en la tasa de inte-

rés. Al caer las tasas a corto plazo, aquellas a largo plazo se mantuvieron más estables, si bien sufrieron reducciones con respecto al monto de 1974.

En esta forma, en el traslado de los fondos al largo plazo han coincidido el deseo de los inversionistas de la OPEP de convertir sus haberes financieros en algo con un alto valor subyacente y no una enorme cartera que produce réditos, y la voluntad del país que recibe esos fondos de fijarlos en su mercado y estabilizarlos en colocaciones no acreedoras.

Por otra parte, las colocaciones en los EU como en cualquier otro país deberían ser vistas como inversiones transitorias cuya duración es el período que va entre la entrada de los ingresos petroleros al país excedentario de la OPEP y el momento en que este los puede utilizar en su desarrollo.  
I.C.

#### INVERSIONES EN GRAN BRETAÑA Y OTROS PAISES DESARROLLADOS.

La Gran Bretaña es el segundo país en recibir fondos de los países excedentarios de la OPEP en grandes cantidades, gracias a la importancia de su mercado financiero y su red bancaria, circunstancias que el país ha tratado de aprovechar para atraer petrodólares a su economía.

A pesar de estas ventajas, la inversión de la OPEP en Gran Bretaña mostró una disminución de 1974 a 1980 en el porcentaje del excedente de la organización. Solamente de 1974 a 1976 sufrió una reducción de 7,000 millones de dólares hasta 1975 y una desinversión de 800 millones en 1976. El descenso de la inversión de la OPEP se debió a los problemas que enfrentaba la economía del país y la devaluación de la libra esterlina durante ese período, lo que provocó la reducción de los activos de la organización. En 1974 los haberes en esterlinas de la OPEP fueron de 2,200 millones de dólares, y financiaron gran parte del déficit en cuenta corriente del

Reino Unido, que ascendió a 3,600 millones. En 1975, sin embargo, al mismo tiempo que hubo una desinversión neta de 180 millones de dólares en libras esterlinas, el déficit británico ascendió a 1,700 millones.

Por otra parte se vió durante el período la reducción de las tasas de interés y las garantías de seguridad en Gran Bretaña mientras aumentaban en otros países, especialmente los EU. La magnitud de la pérdida que representó el deterioro de la libra esterlina para la OPEP se puede deducir del hecho que la OPEP posee la mitad de las tenencias en esterlinas fuera de Gran Bretaña, como lo muestra el cuadro III.5.

En 1978 y 1979 el Reino Unido pudo recuperar parte del terreno perdido, ya que a fines de 1979 la inversión de la OPEP alcanzaba 11,000 millones de dólares, en comparación con 7,200 millones en 1974. En 1979 las colocaciones se distribuían en bonos del gobierno y del tesoro (20%), depósitos bancarios en libras esterlinas (28%), bienes raíces (25%) y acciones y obligaciones de empresas (20%). Sin embargo en 1974 la Gran Bretaña había absorbido 13% de las colocaciones de la OPEP en el exterior, y en 1979 apenas el 5%.

A las inversiones debemos agregar la cantidad depositada en los bancos de la plaza financiera de Londres, los cuales controlan más de la mitad del euromercado y que al final de 1979 tenían alrededor de 45,000 millones de dólares en eurodivisas provenientes de los países excedentarios de la OPEP.

El cuadro III.3 muestra la distribución de los haberes de la OPEP para los EU y Gran Bretaña, países que además de poseer la mayor parte de los fondos tienen las estadísticas más confiables. Sin embargo la inversión en otros países desarrollados ha venido creciendo en forma considerable al final de los 70s, atraída por la estabilidad económica y monetaria

de algunos países, como Suiza y Alemania Federal. Los países europeos han atraído los fondos de la OPEP de diferentes maneras. En algunos de ellos, principalmente en Alemania Federal, los petrodólares se han colocado en tomas de participación en los grandes consorcios, dado su enorme potencial industrial.

En otros, como Francia e Italia, los países excedentarios de la OPEP realizaron compras de bienes raíces en las zonas turísticas. Sin embargo el principal sector al que acudieron en Francia fue el bancario, donde se combinaron los capitales franceses con los fondos de los países del Golfo Pérsico en diversas sociedades de inversión, siendo las principales la Unión de Bancos Arabes y Franceses, Banque de la Méditerranée, Bank of Credit and Commerce International y Kuwaiti-French Bank.

El cuadro III.4 nos muestra las colocaciones anuales de la OPEP en el exterior en dos períodos, 1974-75 y 1979-80. En él podemos observar la creciente participación de los países industrializados en el reciclaje, ya que aumentaron su participación en el excedente de la OPEP de 79 a 86%.

Dentro de las economías desarrolladas, la de los Estados Unidos ha mantenido su lugar como mercado para los petrodólares, absorbiendo un porcentaje del excedente de la organización que fluctúa entre 24 y 29%. Gran Bretaña, incluyendo los fondos en eurodivisas del mercado de Londres, ha visto disminuir su porcentaje del 24 al 14%, mientras los restantes países industrializados han aumentado su participación del 26 al 48% del excedente de la OPEP, tanto a mediano como corto y largo plazo.

CUADRO III.3

Colocaciones de la OPEP en los Estados Unidos y Gran Bretaña  
Distribución porcentual de la inversión total el 31 de diciembre de 1979.

Estados Unidos	
Bonos del Gobierno	15
Bonos del Tesoro	12
Depósitos bancarios	26
Bienes raíces	22
Acciones y obligaciones de empresas	24.5
Poseción directa	0.5
Total	100.0%
Gran Bretaña	
Bonos del Gobierno	3
Bonos del Tesoro	1
Depósitos bancarios en esterlinas	7
Bienes raíces	5
Acciones y obligaciones de empresas	4
Depósitos de eurodivisas en el mercado de Londres	80
Total	100.0%

Fuente: Bank of England



CUADRO III.4

Evolución del excedente invertido por los países de la OPEP

Miles de millones de dólares.

	1974	1975	1979	1980
Excedente identificado	53.2	35.2	60.6	87.0
Inversiones a corto plazo	36.6	9.5	43.2	42.5
a) en los EU	9.4	1.1	8.3	0.2
b) en Gran Bretaña	18.2	.4	16.2	16.1
c) parte del anterior en depósitos de eurodivisas	13.8	4.1	14.8	14.8
d) Inversiones en otros países industrializados	9.0	5.0	18.7	26.2
Inversiones a largo plazo	16.6	25.7	17.4	44.5
a) en los EU	2.3	8.5	-1.5	14.3
b) en Gran Bretaña	2.8	0.9	1.0	2.0
c) en otros países industrializados	3.1	5.8	8.7	16.7
d) en instituciones internacionales	3.5	4.0	-0.4	4.9
e) en países subdesarrollados	4.9	6.5	9.6	6.6

Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Annual Report, junio de 1981, p. 97.

### III.2

#### LA AYUDA DE LA OPEP PARA EL DESARROLLO DENTRO DEL RECICLAJE

Un importante rubro dentro de las colocaciones de capital de la OPEP, el cual ha adquirido una gran importancia son las transferencias a los países subdesarrollados no productores de petróleo. Al analizar esta ayuda es necesario tomar en cuenta que los países donadores son a su vez subdesarrollados de acuerdo con cualquier índice que tome en cuenta el bienestar de la población, como hemos visto en el segundo capítulo, y que dicha ayuda tiene un lugar importante dentro del total mundial, representando un porcentaje considerable de los ingresos de los países de la organización, sobre todo en comparación con la que otorgan los países capitalistas industrializados.

La ayuda concedida por la OPEP fluctuó entre el 2% y el 3% del PNB de la organización durante el período que va de 1974 a 1980, porcentaje superior a la asistencia del Comité de Ayuda para el Desarrollo (DAC) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, que agrupa a los países capitalistas desarrollados, la cual colaboró con el 0.3% del PNB total de sus miembros. Los cuadros III.5 y III.6 nos muestran la participación creciente de la ayuda de la OPEP dentro del total mundial y el porcentaje del PNB con que cooperaron los países de ambas organizaciones en 1976.

Si consideramos el porcentaje del PNB que concede en ayuda cada país, es notable la contribución de los Emiratos Arabes Unidos, que colocaron en 1977 el 10%, Qatar colaboró con más del 7%, Arabia Saudita con 6% y Kuwait con más del 3%. Los países desarrollados que otorgaron un mayor porcentaje de su PNB fueron Holanda y Suecia, que concedieron en cambio 0.80% de su PNB. En términos absolutos Arabia Saudita es el segundo donante mundial con 2,307 millones de dólares,

solo superado por los EU, que contribuyeron con 4,334 millones, el 0.26% de su PNB, ocupando los Emiratos Arabes Unidos el sexto lugar mundial con más de 1,000 millones de dólares en ayuda.

La asistencia para el desarrollo otorgada por la OPEP, cuyo ritmo aumentó en forma continua de 1973 a 1977, registró sin embargo un descenso en el porcentaje del PNB que cada país dedica a la ayuda a partir de 1978, si bien la cantidad concedida por la OPEP continuaba aumentando en términos absolutos, pero a partir de 1980 a mostrado un nuevo repunte, con un incremento del 12.5% respecto al año anterior que aumentará nuevamente la proporción del PNB que entrega en ayuda cada país de la OPEP.

La ayuda de la OPEP toma la forma de donaciones y préstamos bilaterales concertados con los gobiernos, y multilaterales a través de organismos internacionales, especialmente bancos regionales de desarrollo. La ayuda de la OPEP, si bien existía anteriormente a los aumentos en el precio del crudo en 1973, se incrementó en fuerte proporción a partir de ese año. En 1972, por ejemplo, la cantidad desembolsada por la OPEP fue de 700 millones de dólares, cifra que se vió casi duplicada en 1973 y que continuó aumentando en los años subsecuentes.

La proporción de donaciones en el monto total fue de 1974 a 1976 cercana al 60%. Además de que esta proporción de donaciones es muy superior al de la ayuda concedida por los países desarrollados, la asistencia que otorga la OPEP no se encuentra atada a compras al país donante, mientras se considera que la ayuda de la OPEP está atada en sus dos terceras partes. Esto puede relacionarse no únicamente con la benevolencia de la OPEP, sino también con su incapacidad de ofrecer tecnología, y en el futuro quizá llegue a relacionar su ayuda con adquisiciones en la nascente industria de los países pe-

troleros. Actualmente, sin embargo, la ayuda que concede la OPEP se transforma en compras de equipo y tecnología a los países desarrollados, que resultan favorecidos finalmente.

Hasta 1975 casi la totalidad de la ayuda se dirigió hacia los países árabes y musulmanes. Entre los países más favorecidos se encuentran los que sufrieron guerras con Israel: Egipto, Jordania y Siria, que recibieron 43% de la ayuda de la OPEP en 1976, y Pakistán, que recibió el 19% en ese año. En el caso de Egipto, que posee la economía más diversificada del mundo árabe, factor que sin duda lo favorecía para recibir una copiosa ayuda, esta descendió a partir de su participación en los acuerdos de Camp David.

El cuadro III.7 nos muestra la distribución geográfica de la ayuda bilateral de la OPEP en 1976 y 1978 y su concentración en el mundo árabe.

Esta distribución ha provocado las protestas de los países del Africa Sudsahariana, que han tenido una postura diplomática solidaria con los árabes respecto a la cuestión palestina, pero que se encuentran entre las economías más afectadas por el aumento del crudo. La solución que han reclamado los líderes africanos ha sido un sistema de precios inferior al actual para el petróleo que se vende a los países subdesarrollados. Los países de la OPEP, sin embargo, no pueden aceptar esta propuesta tanto por los problemas que suscitaría que el petróleo tuviera dos precios oficiales, caso que no se ha dado en el comercio internacional para ninguna mercancía, como por el hecho de que las redes de distribución y refinamiento del petróleo crudo se encuentran fuera de su control, por lo que no existe ninguna garantía de que el petróleo vendido a precios inferiores favoreciera solamente a los países pobres.

CUADRO 111.5

Ayuda para el desarrollo de los miembros de la OPEP y la OCDE  
Millones de dólares.

	1976	1977	1978	1979	1980
OCDE	13,329	15,680	19,994	22,267	26,603
OPEP	5,595	5,858	4,338	6,123	6,999
OPAEP(1)	4,657	5,521	3,913	5,989	6,798

(1) Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo,  
Su contribución está ya incluida en el renglón de la OPEP.

Fuente: Banco Mundial, Informe de Desarrollo Mundial, 1981

CUADRO III.6

Ayuda al desarrollo otorgada por países de la OCDE y la OPEP en 1976 y 1980.

Países de la OCDE	Desembolso neto en millones \$US		Porcentaje del PNB	
	1976	1980	1976	1980
Australia	377	653	.41	.47
Austria	48	174	.12	.22
Bélgica	340	575	.51	.48
Canadá	763	1,035	.39	.42
Dinamarca	214	464	.56	.72
Finlandia	51	106	.17	.22
Francia	2,146	4,041	.62	.62
Alemania Federal	1,592	3,152	.36	.43
Italia	226	600	.13	.15
Japón	1,105	3,300	.20	.32
Holanda	728	1,577	.80	.98
Nueva Zelanda	53	63	.41	.27
Noruega	218	472	.70	.82
Suecia	608	928	.82	.76
Suiza	112	246	.19	.24
Reino Unido	885	1,766	.40	.34
Estados Unidos	4,360	7,091	.26	.27
Total	13,829	26,603	.33	.37

Países de la OPEP	Desembolso neto en millones \$US		Porcentaje del PNB	
	1976	1980	1976	1980
Argelia	54	83	.33	.21
Irán	752	29	1.16	.03
Iraq	232	130	1.44	2.19
Kuwait	616	1,186	4.52	3.87
Libia	94	281	.63	.92
Nigeria	83	42	.19	.05
Qatar	195	299	7.95	4.50
Arabia Saudita	2,407	3,033	5.13	2.60
E.A.U.	1,568	1,062	9.21	3.96
Venezuela	103	130	.33	.23
Total OPAEP	4,657	6,798	3.83	2.34
Total OPEP	5,595	6,999	2.14	1.36

Fuente: Banco Mundial, Informe de Desarrollo Mundial 1981.

CUADRO 111.7

Distribución de la ayuda bilateral de la OPEP

Millones de dólares.

Región	1973	1976	1978
Mundo Árabe	1,165.0	3,185.0	2,019.1
a) Egipto	652.0	1,270.4	575.6
b) Marruecos	0.2	101.4	73.3
c) Sudán	35.0	301.5	96.4
d) Siria	0.5	450.7	523.0
e) Jordania	92.3	390.6	261.5
f) Líbano	0.8	8.1	123.9
Resto de Asia	-	616.0	251.1
Resto de África	74.7	304.8	410.3
América Latina	0.1	221.8	130.9
No especificada	91.5	615.2	683.5
Total	1,351.2	5,939.8	3,977.2

Fuente: UNCTAD, Anuario 1980.



## 2.A

### LAS INSTITUCIONES DE AYUDA DE LA OPEP

Las primeras instituciones de ayuda que aparecieron dentro de la OPEP fueron fundadas por los países árabes, siendo la primera el Fondo uwaití para el Desarrollo Económico, establecido en 1961. La creación de la Organización de Países Arabes Exportadores de Petróleo en 1968 y el aumento de precios en 1973 estimularon la creación de nuevas instituciones de ayuda al interior del mundo árabe.

En la fundación de estas instituciones tuvo una gran importancia la solidaridad entre los árabes y la conciencia del mundo árabe como una unidad fragmentada en varios estados por causa de la ocupación colonial. Considerando al conjunto de países árabes como unidad se abren nuevas posibilidades al desarrollo al combinar recursos que se encuentran repartidos en forma desigual. Las economías más diversificadas del mundo árabe y que cuentan con abundantes recursos humanos se encuentran desprovistos de ingresos petroleros, como es el caso de Egipto, Siria, Túnez, Marruecos y Líbano, mientras los países petroleros de la Península Arábiga no poseen la población suficiente ni el desarrollo social para utilizar sus enormes ingresos. Iraq y Argelia, por otra parte, son los únicos países que tienen la posibilidad de combinar sus recursos de capital con una población relativamente numerosa y una economía diversificada. Sin embargo se trata de dos casos aislados dentro del mundo árabe, por lo que se ha tratado de estimular el desarrollo conjunto y la cooperación,

En general, sin embargo, los resultados han sido inferiores a los esfuerzos por causa de la actitud de los países petroleros ricos, que han utilizado sus recursos como un instrumento para sostener a los regímenes más reaccionarios y mantener a los gobiernos de los demás países árabes lejos de

de políticas radicales y para ampliar su esfera de influencia.

La proliferación de instituciones de ayuda árabes retrasó en cierta medida la fundación de una organización para el financiamiento del desarrollo formada por todos los miembros de la OPEP, la cual trataron de promover desde una década antes de su formación Venezuela e Irán, hasta la fundación en el año de 1976 en Viena del Fondo Especial de la OPEP, cuyos programas de asistencia se extendieron a cincuenta y ocho países tan solo en 1977. Normalmente su ayuda se concentra en programas de asistencia para las naciones más pobres de África y Asia, en forma de financiamiento del déficit y préstamos para el desarrollo.

Podemos clasificar las instituciones de ayuda de la OPEP en bilaterales, multilaterales e instituciones cuyos créditos están sujetos a las condiciones del mercado.

Las instituciones de ayuda bilateral son las siguientes, indicándose el año de su fundación:

1.- El Fondo Kuwaití para el Desarrollo Económico Árabe, (KFAED), 1961.

2.- Fondo de Abu Dhabi para el Desarrollo Económico Árabe (ADFAED), 1971.

3.- Fondo Saudita de Desarrollo (SDF), 1974.

4.- Fondo Iraquí para el Desarrollo Económico (IFED), 1974

En las instituciones multilaterales, mencionadas a continuación, continúa el predominio de los países árabes:

1.- Fondo Árabe para el Desarrollo Económico y Social, (AFESD), 1968.

2.- Banco Árabe para el Desarrollo Económico en África, (BADEA), 1968.

3.- Banco Islámico de desarrollo (IDB) 1973.

4.- Cuenta Especial de la OPAEP, fundada en 1974.

5.- Fondo Especial Árabe para el África (SAFA), absorbido en 1977 por BADEA,

6.- Fondo para la Asistencia Técnica Arabo-africana (FAATA), 1974.

7.- Fondo Monetario Arabe, fundado en 1976.

8.- Fondo Especial de la OPEP, fundado en 1976.

10.- Fondo de Solidaridad Islámico, 1974.

11.- Fondo para el Desarrollo Industrial de la OPEP.

El cuadro III.8 muestra la ayuda de los fondos árabes durante 1980, dividida entre instituciones bilaterales y multilaterales. Las instituciones financieras cuyos préstamos se encuentran sujetos a las condiciones del mercado y conceden ayuda para el desarrollo son las más difíciles de determinar a causa de la importancia que han tomado ciertos bancos comerciales en el otorgamiento de créditos. Entre estas instituciones podemos enumerar las siguientes:

1.- Banco Arabo-africano (AAB).

2.- Unión de Bancos Arabes y Franceses (UBAF), 1970.

3.- Banco Arabe Internacional para el Desarrollo del Comercio Exterior, 1973.

4.- El Banco Kuwaití-Senegalés de Inversión, 1974.

5.- La Compañía Kuwaití de Inversión, 1961.

6.- Compañía Kuwaití de Comercio Exterior, 1965.

7.- Compañía Arabe de Inversión (AIC), 1974.

8.- Corporación Arabe para Inversión en el Petróleo (APIC), 1974.

9.- Banco Francoárabe para Inversión Internacional, 1969.

En un principio la mayoría de las instituciones financieras tenía como meta la ayuda a los países árabes, pero a partir de la crisis petrolera en 1973 se comenzó a extender a otros países, y actualmente supera a la ayuda concedida a los países árabes.

CUADRO III.8

Ayuda de los fondos árabes en 1980. Millones de dólares.

Agencias bilaterales

ADFAED	203
IFED	253
KFAED	268
SDF	331
subtotal	1,055

Agencias multilaterales

<b>BADRA</b>	81
AFESD	107
IDB	429
OFID	251
subtotal	868

**TOTAL** 1,923

Fuente: The Arab Economist, vol XIII, no 141, junio de 1981.

2.B.

#### FORMAS DE INVERSION DE LA OPEP EN LOS PAISES SUBDESARROLLADOS

Las inversiones de la OPEP en el mundo en desarrollo son principalmente directas y no en cartera, lo que es atribuible tanto al deseo de la OPEP a tener el control de su inversión como a la ausencia de mercados de capital evolucionados dentro de estos países. El sector más favorecido por las instituciones de ayuda árabes ha sido el de infraestructura, área a la que es difícil atraer fondos comerciales. Esta preferencia proviene en cierta medida de que es relativamente más fácil calcular los beneficios de tales proyectos que de los agrícolas e industriales. Sin embargo dado que los países subdesarrollados ofrecen oportunidades para invertir a largo plazo en áreas relacionadas con el petróleo y otras industrias extractivas, la OPEP se ha interesado en refinerías y complejos de fertilizantes, como lo ha hecho Arabia Saudita en Corea del Sur.

Conforme se multiplicaba el número de organismos de la OPEP para la ayuda se hizo necesario que estos cooperasen con objeto de evitar duplicación de esfuerzos y maximizar la eficiencia de sus recursos técnicos y humanos. La coordinación se ha dado no solamente entre las instituciones de ayuda árabes, islámicas y de la OPEP, sino también con las agencias de ayuda de los países industrializados y las instituciones internacionales para el desarrollo. Como ejemplo tenemos un proyecto que se desarrolla en Camerún, financiado con un empréstito de 10 millones de dólares del BADEA, 8 millones del IDB y el Chase Manhattan Bank, agencias de crédito para la exportación y otras fuentes.

Otra forma de ayuda se ha dado por medio de depósitos en los organismos internacionales de ayuda, especialmente el

Banco Mundial y el FMI, la Asociación Internacional de Desarrollo, el Programa Mundial de Desarrollo de las Naciones Unidas, el Programa Mundial para la Alimentación y el servicio especial del petróleo del FMI. Las adquisiciones de obligaciones del Banco Mundial por parte de la OPEP y principalmente de Arabia Saudita fueron en aumento hasta 1975, comenzando a reducirse a partir del año siguiente, por la negativa del BM y del FMI a conceder a la Organización de Liberación Palestina el status de observador. Por otra parte ambas organizaciones no han dejado de insistir en que los países excedentarios de la OPEP otorguen contribuciones acordes al peso de sus ingresos y sus reservas monetarias dentro de la economía mundial, pero al mismo tiempo se rehusan a concederles una posición acorde a su contribución financiera, por lo que la ayuda de la OPEP se ha desviado cada vez más hacia sus propias agencias.

### III.3

#### REGICLAJE SECUNDARIO A TRAVES DEL EUROMERCADO

El impacto de la entrada del petrodólar en los bancos comerciales occidentales produjo ciertos efectos adversos en el sistema de eurodivisas, el mayor de los cuales parece ser un exceso de liquidez en el mercado. El problema ha consistido en encontrar solicitantes dignos de crédito mientras la demanda de los negocios es débil a lo largo del mundo. A partir de 1974 la posición deudora de los bancos comerciales cuyo portavoz es el Banco de Pagos Internacionales no ha dejado de aumentar cada año. El exceso de liquidez en los bancos ha incrementado la rivalidad de estos, por otra parte.

Frente a esta situación los bancos comerciales han optado por otorgar créditos a demandantes cada vez menos confiables, especialmente países subdesarrollados. El modo en que los eurobancos administren sus fondos, por otra parte, tendrá amplias consecuencias sobre el futuro del sistema financiero internacional.

La mayor parte del incremento en los préstamos al extranjero del mercado de eurodivisas se originó en Londres, donde se concentran los bancos, pero las sucursales del Caribe, Hong Kong y Singapur están cada vez más activas. De acuerdo con las estadísticas del BPI aún en el período 1973-1975, caracterizado por la debilidad de la demanda de crédito a causa del estancamiento general de la economía mundial, los préstamos de los eurobancos aumentaron a un ritmo elevado gracias a los créditos al extranjero.

Uno de los cambios más notables que se han registrado en los préstamos de eurodivisas, paralelo al ingreso de petrodólares al mercado es que se destinan más préstamos a los países subdesarrollados productores o no de petróleo, anteriormente

a 1973 los países subdesarrollados acostumbraban recibir menos de la cuarta parte de los préstamos totales, y ahora reciben aproximadamente la mitad. En cambio la parte correspondiente a los países desarrollados se redujo del 71% al 34% en 1977. La parte de los países socialistas aumentó también en ese período, como podemos verlo en el cuadro III.9 , que muestra la evolución de los créditos del euromercado.

Una parte importante de los eurocréditos es tomada por miembros de la OPEP, principalmente Irán, Argelia y Venezuela. Sin embargo los demandantes más importantes continúan siendo los países subdesarrollados no pertenecientes a la OPEP, que absorben el 40% de los préstamos del euromercado, principalmente para financiar su déficit en cuenta corriente.

El euromercado otorga créditos casi únicamente a las economías con mayores ingresos dentro de los países subdesarrollados, a los que consideran más confiables que los países más pobres a los que niegan crédito. Por esta razón los préstamos se han concentrado en un grupo selecto de países que poseen las siguientes características: ingreso per cápita elevado dentro del standard de los países subdesarrollados, estabilidad política, relaciones estrechas de su economía con el mundo industrializado y gran potencial de recursos naturales y de mano de obra. Así, tan solo en 1977 dos terceras partes de los créditos del euromercado a los países en desarrollo eran acaparados por Brasil, México, Argentina, Perú, Zaire, Corea del Sur, Taiwán y las Filipinas.

En ese año la deuda total de los países en vías de desarrollo alcanzaba 170,000 millones de dólares, y los créditos recibidos del euromercado fueron de 70,000 millones. Dado que el monto continúa creciendo, se han presentado demandas de refinanciamiento de la deuda. Las condiciones se han hecho cada vez más difíciles para los países deudores, pues la deu-



da continúa creciendo, alcanzando 500,000 millones de dólares en 1980, de acuerdo con un informe del Citibank de Nueva York. Mientras tanto la tasa del pago de la deuda ha crecido desproporcionadamente en sus economías: el mismo informe cita que los costos de amortización de la deuda de Brasil más las importaciones de petróleo ascienden a 107% de las ganancias de exportación del país (45% corresponden al petróleo), mientras en Chile y la India alcanzan el 70%, correspondiendo 25% a las importaciones de petróleo. La tasa de amortización es de doble dígito en ambos casos, y supera al 60% en el primero y al 40% en los segundos, lo que pese a ser un porcentaje demasiado elevado no impide que se les sigan concediendo créditos.

A pesar de que el euromercado ha tratado de restringir levemente estos créditos, se ha dado simultáneamente una participación cada vez mayor de los bancos norteamericanos en el financiamiento de la deuda con sus depósitos de petrodólares, pero reduciendo peligrosamente sus reservas, lo cual, aunado a la difícil situación de sus deudores constituye una verdadera amenaza para el equilibrio financiero internacional.

### III.9

Créditos al desarrollo otorgados por los bancos que tratan eurodivisas de 1972 a 1980, dados a conocer al público.

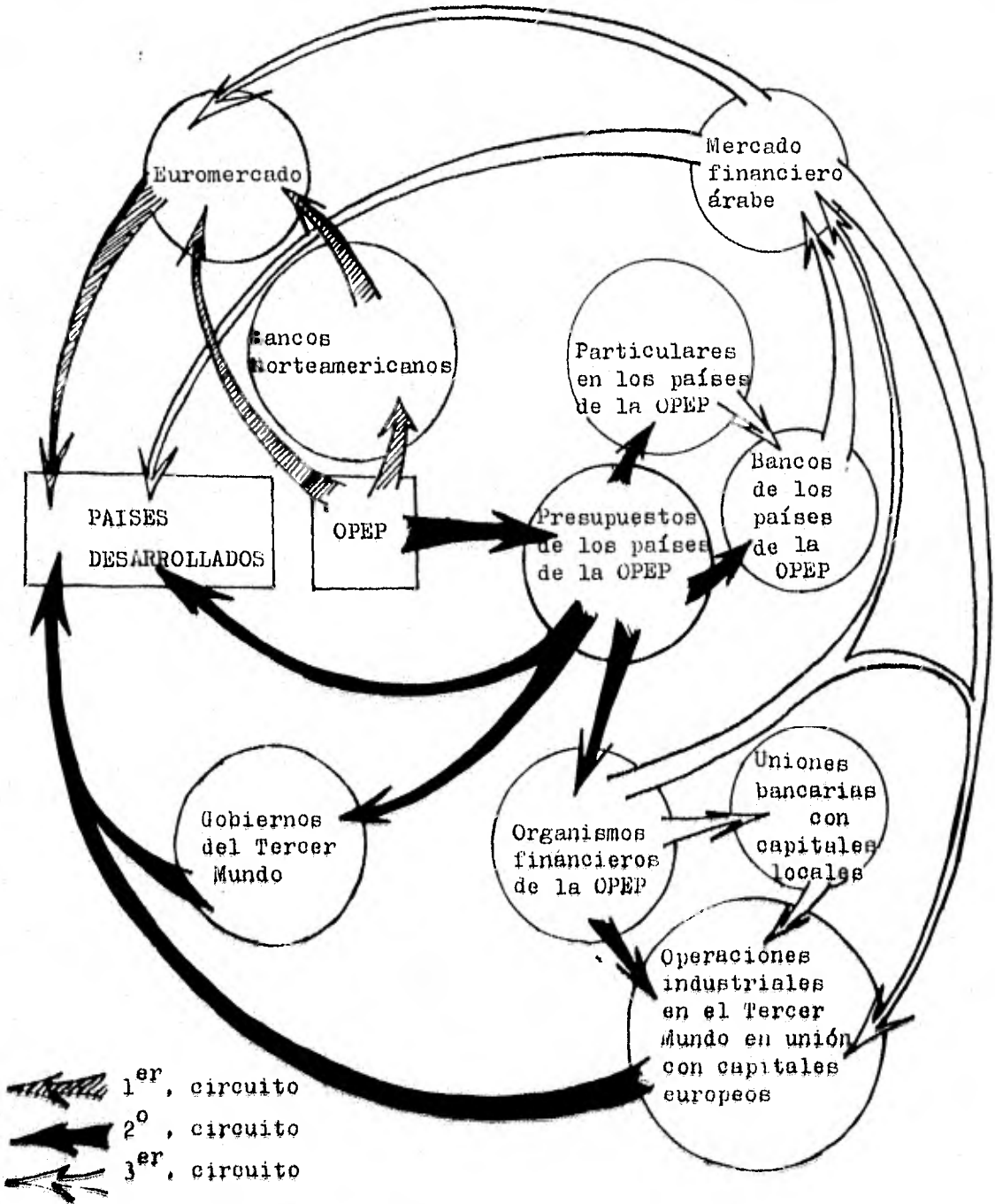
Total en millones de dólares y porcentajes.

	1972	1973	1974	1975	1976	1980
Total	6,857	21,851	29,263	20,992	12,709	70,336
Países desarrollados	60	63	71	32	34	48
Países subdesarrollados	36	33	24	53	53	48
a) OPEP	14	12	3	14	16	11
b) Fuera de la OPEP	22	21	21	39	37	37
Entre ellos Brasil	8	3	6	10	8	6
México	3	7	3	11	6	7
Perú	2	2	1	1	0.3	0.3
Filipinas	1	1	3	2	6	1.6
Sudoorea	1	1	0.5	2	2	2.7
Otros	7	6	8	13	14	19
Países socialistas	4	4	4	12	14	4

Fuente: Morgan Guaranty Trust, World Financial Markets, junio de 1976 p. 14 y Boletín del FMI, julio de 1981.

CUADRO III. 10

EL ESQUEMA GENERAL DEL RECICLAJE.



Fuente: Mahmoud Montazer-Zohour,

### III.4

#### EL MECANISMO GENERAL DEL RECICLAJE

En los puntos anteriores de este capítulo hemos visto las formas que adopta el reciclaje de acuerdo con el lugar en que son colocados los fondos. Primeramente en el mundo industrializado en colocaciones directas y depósitos dentro del sistema financiero internacional, posteriormente en los países subdesarrollados por medio de la ayuda y a través del sistema financiero en forma indirecta. Agregando a estos renglones los gastos por importación de los que se ha tratado en el capítulo segundo, es posible elaborar el esquema general del reciclaje de los ingresos de la OPEP.

El cuadro III.10 representa el esquema a partir de las instituciones y procedimientos que actúan en el reciclaje, con lo cual podemos analizarlo a partir de estos canales.

En el punto de partida, es decir, la percepción de ingresos por la venta de petróleo, una parte de los capitales permanece en los bancos centrales de los países petroleros y el resto pasa a alimentar el sistema financiero internacional. Esta última porción del excedente se divide en tres circuitos diferentes: El primero consiste en los petrodólares que nunca abandonan los bancos occidentales y cuya gestión es dejada al Chase Manhattan Bank principalmente. El segundo circuito engloba a la renta petrolera que se integra a la economía nacional y se transforma en compras de bienes y servicios, reciclando divisas a los países desarrollados, o se vierte en el sistema bancario regional. El tercero absorbe a los ingresos petroleros restantes dentro del sistema financiero regional donde vuelven a encontrar a los bancos occidentales.

Así encontramos en una u otra forma a los países capitalistas desarrollados al final de cada circuito, como consecuencia del reciclaje,

El primer circuito, consistente en fondos que nunca han abandonado los mercados financieros occidentales se compone de depósitos en el mercado del eurodólar y el mercado norteamericano que los transfiere parcialmente al euromercado. Ambos mercados distribuyen estos fondos en forma de créditos a las empresas de los países desarrollados y a los gobiernos de los países subdesarrollados, que los utilizan para pagar los intereses de su deuda o importar bienes y tecnología de los países industrializados.

Los fondos enfocados a la utilización interna de los países de la OPEP se dividen dentro de su presupuesto en fondos dedicados a la importación, salarios a los particulares, depósitos en los bancos del país, ayuda directa a los gobiernos del Tercer Mundo y donaciones a organismos financieros de la OPEP, que se asocian posteriormente con el capital local y el de los países europeos para realizar operaciones conjuntas en los países receptores y finalmente se convierten en importaciones para el desarrollo.

El tercer circuito financiero se origina en el sistema bancario de los países árabes y se alimenta de los fondos del segundo circuito que no se convierten inmediatamente en importaciones. Su punto de partida son los créditos, emisiones y préstamos regionales en el mercado financiero árabe y participaciones de capital con bancos de los países receptores de ayuda y bancos europeos y se vierte finalmente en el euromercado o en importaciones de los países receptores.

De esta manera, además de recibir más de cuatro quintas partes de la inversión y depósitos de la OPEP, los países capitalistas desarrollados son los beneficiarios finales de la ayuda de la organización a los países subdesarrollados, gracias a su control sobre los mercados de capital y la dependencia tecnológica del Tercer mundo,

En esta forma encontramos que el reciclaje no solo continúa la injusta distribución del ingreso mundial, sino además la agudiza. La distribución del reciclaje favorece a los países desarrollados de acuerdo con su potencial económico. El movimiento de importación de la OPEP, por ejemplo, se dirige en 80% a los países industrializados, pero los EU, Japón, Alemania Federal, Francia, Gran Bretaña e Italia totalizan 65% del flujo de ventas a los países de la organización, correspondiendo a los EU 18%.

Las colocaciones de capital muestran un esquema aun más desigual. El euromercado y los mercados nacionales de los países desarrollados reciben más del 80% de la inversión de la OPEP. Los EU reciben una cuarta parte de la inversión total, en tanto que los mercados europeo y japonés reciben menos de 20%. Sin embargo, dentro de este grupo de países, aquellos que han mostrado mayores problemas de balanza de pagos y que tienen en consecuencia una mayor necesidad de financiamiento externo, como Italia y Gran Bretaña, son los que tienen mayores dificultades para atraer petrodólares a sus economías. Lo anterior está relacionado con el comportamiento de las inversiones de la OPEP, que buscan los mercados más rentables y seguros, característica que hace de los fondos de la OPEP una masa moldeable por la manipulación de las tasas de interés y las reglamentaciones a la inversión.

Por otra parte, el reciclaje ha contribuido muy poco para mejorar la situación de los países subdesarrollados, que han sido los principales afectados por el problema energético, que ha contribuido a depauperar más aun al Tercer Mundo.

Los aumentos en el precio del crudo han incrementado la cuenta que los países subdesarrollados deben pagar por su consumo de energía, tratándose de una compra necesaria para su desarrollo económico y teniendo que reducir otro tipo de ad-

quisiciones necesarias. El aumento del precio del petróleo ha disminuido el presupuesto dedicado a salud, educación, infra estructura e importaciones para desarrollo industrial y agrí cola. Una de sus consecuencias ha sido el crecimiento del dé ficit y la deuda de estas economías respecto a los mercados financieros del eurodólar y el de los EU y las agencias inter nacionales para el desarrollo, endeudamiento que se ha conver tido en uno de los obstáculos para su ritmo de crecimiento.

Si a esto ~~agregamos~~ agregamos el deterioro de los términos de in\* tercambio de todas las materias primas que no sean el petró leo, podemos comprender porqué la ayuda de la OPEP al desarro llo no ha podido compensar el aumento de precio del petróleo.

A lo anterior debemos agregar que los países subdesarro llados con un mayor crecimiento son los responsables de la ma yor parte de las compras de energéticos del Tercer Mundo, pe ro son los que menos se benefician de la ayuda de la OPEP, por lo que se encuentran entre los mayores afectados por el reciclaje.

Por otra parte la ayuda de la OPEP continúa dentro de los esquemas tradicionales de ayuda dependiente, que favore cen las exportaciones de maquinaria y equipo de las economías industrializadas. Estas se benefician así doblemente por la asistencia de la OPEP, ya que continúan vendiendo sus produc tos a los países dependientes sin tener que desembolsar can tidades adicionales.

Lo anterior, sin embargo, no ha sido un obstáculo para que los EU presionen a la OPEP para enfocar su ayuda dentro del FMI y el Banco Mundial, donde el poder de decisión perte nece a los países industrializados, ya que consideran un peli gro la capacidad de la OPEP de conceder ayuda de acuerdo a criterios diferentes,

Esta misma preocupación ha sido externada por varios ban

queros occidentales ante el crecimiento que han mostrado los bancos árabes en el euromercado, y que les ha arrebatado parte de sus utilidades como intermediarios financieros. Tal divergencia de criterios en el otorgamiento de créditos no puede, sin embargo, ser muy grande, dada la asociación de la mayor parte de los bancos árabes con capitales occidentales, principalmente franceses. El principal exponente de este tipo de asociación, la Unión de Bancos Arabes y Franceses, (UBAF), es el mejor ejemplo; ya que se compone de un 32% de haberes del Crédit Lyonnais, 8% del Banco Francés de Comercio Exterior y 60% de veinticuatro bancos árabes de quince países diferentes, lo que disminuye el poder de decisión de cada uno de ellos.



## Capítulo IV

### LIMITACION AL FLUJO DE PETRODOLARES Y ENFRENTAMIENTO ENTRE LA OPEP Y LOS PAISES DESARROLLADOS.

1. ENFRENTAMIENTO DE LAS ECONOMIAS DESARROLLADAS CON LA OPEP.
2. CARACTER DE LA INVERSION DE LA OPEP.
3. MULTIPLICACION DE LOS MEDIOS DE PAGO INTERNACIONALES COMO LIMITACION AL EXCEDENTE DE LA OPEP.
4. SUSTITUCION DEL PETROLEO DE LA OPEP
5. DIFICULTADES PARA LA SUSTITUCION ENERGETICA Y EXPECTATIVAS PARA EL FUTURO DEL PETRODOLAR.

#### IV

### LIMITACION AL FLUJO DE PETRODOLARES Y ENFRENTAMIENTO ENTRE LA OPEP Y LOS PAISES DESARROLLADOS

En el presente capítulo se investigará el futuro del petrodólar en el mercado internacional de capitales.

Dado que el petrodólar proviene exclusivamente de la venta de petróleo, su presencia en el mercado financiero se encuentra ligada al futuro de este producto como principal fuente energética y su situación en el mercado mundial. Por lo anterior se ha planteado con gran frecuencia el desarrollo de fuentes alternativas de energía y la utilización del petróleo de nuevos países productores como una respuesta de las economías desarrolladas en contra de la OPEP y la corriente del petrodólar.

Sin embargo, como podremos ver, la sustitución energética no es un factor que pueda cortar o restringir gravemente el flujo de petrodólares, sino que la verdadera amenaza para los intereses de los países con grandes excedentes se encuentran en el mismo sistema financiero internacional, donde sus fondos se ven continuamente afectados por la inflación y las modificaciones en la paridad de las divisas de los países industrializados, que son los principales beneficiarios del reciclaje.

A pesar de lo anterior, es de estos países, y especialmente los Estados Unidos, que provienen los ataques a la OPEP. Por tal razón se analizarán primeramente los motivos de enfrentamiento que ha originado la OPEP contra las economías desarrolladas y el tipo de amenaza que representa para ellas, para estudiar posteriormente las respuestas que han dado y su efecto sobre el flujo del petrodólar.

#### IV.1

#### ENFRENTAMIENTO DE LAS ECONOMÍAS DESARROLLADAS CON LA OPEP

Desde su aparición en 1974, la corriente de petrodólares se ha enfrentado a limitaciones ya relacionadas con la evolución del comercio mundial, como la inflación, la cual ha favorecido a las economías desarrolladas, o bien, ligadas a las maniobras que estas últimas han emprendido, como las restricciones a la inversión de la OPEP, la revaluación de los activos en oro y la sustitución energética, cuyo propósito de disminuir las compras a la OPEP cortaría en forma definitiva el flujo de petrodólares desde su origen.

El llamado enfrentamiento entre países productores y consumidores de petróleo se ha dado en forma casi exclusiva entre la OPEP y los países industrializados, debido principalmente al predominio en el consumo de energía que presentan los últimos dentro del contexto mundial y que en el renglón del petróleo los hace adquirir más del 80% de las exportaciones totales de la OPEP. Por otra parte, la organización ha amenazado de varias maneras la preponderancia de las naciones industrializadas en el sistema económico internacional.

En primer lugar, siendo la OPEP una organización de países productores de una materia prima que gracias a su capacidad de imponer aumentos unilaterales invirtió los términos de intercambio en contra de las economías desarrolladas, ha sentado un precedente que puede ser imitado por otros países subdesarrollados, que se vieron alentados a demandar el "Nuevo Orden Económico Internacional" en 1974 ante las Naciones Unidas, en busca de un trato más justo, mientras aparecían nuevas asociaciones de productores de materias primas y las ya existentes aumentaban su número de miembros. En la conferencia sobre materias primas en Dakar hacia 1975 y en la reunión de la UNCTAD en Nairobi de

1976 los países subdesarrollados trataron de formular una estrategia común para coordinar la producción y comercialización de sus productos y para proteger los ingresos de los países exportadores. En 1979, a pesar de la inutilidad de los anteriores esfuerzos, la Junta Cumbre de los Países no Alineados alentó la formación de un Consejo de Asociaciones de Países Exportadores de Materias Primas que no se ha concretizado hasta la fecha.

El éxito de la OPEP impulsó el movimiento de recuperación de precios de los recursos naturales en los países subdesarrollados y se multiplicaron las nacionalizaciones y las asociaciones de países productores de materias primas a imitación suya. Entre las asociaciones surgidas después de los aumentos de precio del petróleo se encuentran la de la bauxita, fundada en 1974, la del hierro, en 1977, la del tungsteno, en 1975, la del mercurio en 1974, la del banano en 1976, la de la madera en 1975 y la de semillas oleaginosas en 1978. Sin embargo, estas asociaciones no han obtenido resultados importantes en cuanto a poder de negociación se refiere, ya que carecen de los elementos que hicieron posible la victoria de la OPEP, tales como la cooperación y solidaridad entre sus miembros, el aprovechamiento de coyunturas favorables, su importancia en el mercado y el hecho de que el petróleo sea un recurso no renovable cuyo uso como energético está demasiado difundido y cuya sustitución es además lenta y costosa, circunstancias que difícilmente se repetirán en el caso de otra materia prima,

Otro argumento manejado por los países desarrollados en contra de la OPEP es el que se refiere a la utilización del petróleo como arma política. Al percatarse los árabes de la importancia que tenía el petróleo como producto estratégico y factor de desarrollo, su empleo como medio de presión

frente a las potencias económicas hostiles era previsible, pero las potencias lo consideraron como un "chantaje" y una interferencia de asuntos estrictamente económicos en el ámbito político, conducta condenable de acuerdo con la doctrina del liberalismo económico que pretenden profesar, olvidando que el bloqueo comercial, del que han sido objeto la URSS, China y Cuba, era una práctica muy antigua de EU y sus aliados para presionar con medios económicos a determinados regímenes en el momento en que surge el embargo árabe.

El tercer punto que origina el enfrentamiento es el problema de la OPEP superavitaria y la necesidad del reciclaje mismo. Al respecto, los países desarrollados externaron múltiples temores. Originalmente se planteó la posibilidad de que los países petroleros atesorasen sus ingresos y que el volumen reciclado fuera insuficiente para alimentar los circuitos financieros internacionales, provocando su desestabilización. Posteriormente surgió una intensa campaña que prevenía al mundo contra la OPEP, que con su dinero podía comprar cualquier cosa, incluidas las compañías transnacionales y llegar a regir la economía del mundo capitalista. Al conformarse el reciclaje se extendió el temor respecto a la posibilidad de que los países de la OPEP retirasen sus cuantiosos fondos para sabotear las finanzas internacionales o las de algún país en particular, o de que realizaran conversiones masivas para afectar el valor de una divisa con fines políticos, dando a sus recursos financieros la utilización que ya habían dado al petróleo. Hasta la fecha, salvo en el caso del fracasado intento del gobierno revolucionario de Teherán, el cual se tratará más tarde, ningún país de la OPEP ha emprendido una acción de este tipo, y ya en el capítulo tercero hemos visto que la mayor parte de sus inversiones se concentra en los EU, la potencia capitalista menos cercana a los

árabes respecto a la cuestión palestina, la cual originó el embargo petrolero en 1973. Así mismo las colocaciones de Arabia Saudita en Europa Occidental obedecen más a su rentabilidad que a la simpatía de algunos gobiernos de la región hacia los árabes.

#### IV.2

#### CARACTER DE LA INVERSION DE LA OPEP

Respecto a la adquisición de acciones de los grandes consorcios por parte de capitales árabes e iraníes, han surgido declaraciones sobre la amenaza de un supuesto poder financiero nuevo, e incluso algunos autores de izquierda han hablado de la aparición de un nuevo capital financiero, lo que resulta absurdo tomando en cuenta la forma en que Lenin define el capital financiero en El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo:

"...El capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas industriales".

Hemos podido ver que no existen grandes bancos monopolistas árabes e iraníes que se hayan fusionado con el capital de las agrupaciones monopolistas industriales del mismo origen, ya que en realidad solo existe un desarrollo industrial incipiente y dependiente de las economías desarrolladas, y un sector bancario que depende de los recursos financieros provenientes de la venta de una materia prima. La vulnerabilidad de la posición de la OPEP como inversionista fue mostrada por el estancamiento del monto total de colocaciones en el exterior de la organización en 1978, causado por la caída de su excedente, a su vez provocada principalmente por el incremento de sus importaciones y el aumento de precios en maquinaria y tecnología superior al del petróleo.

Por otra parte, los capitales árabes no actúan autónomamente, sino que se encuentran integrados al sistema capitalista mundial, al cual refuerzan sin tener la menor posibilidad de constituirse en un poder auténtico.

Ante la aparición de los petrodólares, la respuesta inmediata de las economías desarrolladas fue la restricción de su empleo a determinados campos, lo que parece contradictorio si tomamos en cuenta el papel de la inversión en el reciclaje. En esta forma se intentó en un comienzo enfocar la inversión de la OPEP hacia bonos del estado y bienes raíces, manteniendo fuera de su alcance la planta productiva de los países industrializados.

Posteriormente, al ser necesario para las economías industrializadas estabilizar la inversión de la OPEP en flujos a largo plazo y no acreedores, se proveyeron de mecanismos que impidieran la toma de control de las empresas por parte de los nuevos accionistas, consiguiendo simultáneamente liberar fondos indispensables para financiar las compañías. Así, al mismo tiempo que la compra de acciones por parte de la OPEP ha sido estimulada, se han tomado medidas tanto por parte de los capitalistas privados como de los gobiernos para evitar que alcance el control de empresas importantes. Algunos ejemplos de estos mecanismos nos pueden documentar al respecto,

En julio de 1974 Irán adquirió la cuarta parte de las acciones de la Krupp Hüttenwerke de Essen, y meses más tarde, en noviembre, Kuwait compró la séptima parte de la Daimler Benz de Ludwigsburg. Ante el escándalo de la prensa no se hizo esperar una declaración pública que aseguraba que a la primera señal que mostrasen los directores kuwaitíes e iraníes contra los intereses de la HFA, una simple decisión del gabinete o un decreto parlamentario nacionalizaría sus parti-

cipaciones. La misma advertencia valdría para las inversiones de la OPEP en cualquier país desarrollado. A lo anterior debemos agregar que la parte kuwaití de la Daimler Benz es administrada por el Dresdner Bank.

Otro ejemplo lo provee la compra por parte de la compañía Gulf Fisheries, perteneciente al jeque Sabah de Kuwait, del 21% del consorcio Lonrho. Pese a ser el socio mayoritario la Gulf no puede influir sobre las decisiones del consejo de administración por el acuerdo de los demás accionistas.

Esta situación se ha repetido en los bancos de capital asociado, pero normalmente en ellos la parte mayoritaria pertenece a los bancos europeos.

Las grandes compañías atraen también a los petrodólares por medio de las operaciones conjuntas o "joint ventures". Una de ellas fue iniciada en 1977 por la Dow Chemical de los EU, al sacar a la venta 50% de sus acciones en una refinería en construcción en Freeport, Texas, con capacidad de 180,000 barriles diarios. La transacción tenía un triple objetivo, de acuerdo con el vicepresidente de la compañía:

- 1.- El abasto de crudo a la refinería quedaría garantizado por el país petrolero asociado.
- 2.- Se abriría el mercado de este país a la empresa.
- 3.- Vendiendo la mitad de sus acciones a un precio superior al inicial, la empresa reforzaría su posición financiera.

La utilidad de las inversiones en los países desarrollados para el desarrollo posterior del país petrolero, es por otra parte, muy discutible. Dado que en los países excedentarios de la OPEP la separación entre el capital privado de la casta gobernante y el capital público es muy borrosa, la propiedad de los haberes en el exterior se concentra en unas cuantas manos. En el caso de Irán, que contaba con una balan-



za deficitaria en cuenta corriente la situación era particularmente aguda, ya que la familia real hacía cuantiosas inversiones en el exterior, pese al enorme potencial de absorción interna del país. La falta de definición entre los bienes nacionales y los de la oligarquía produjo finalmente litigios sobre los haberes en el exterior una vez que el nuevo régimen pasó a administrarlos.

Finalmente, los países que realizan colocaciones en las economías desarrolladas pueden sufrir limitaciones políticas por causa del volumen de sus depósitos. Un ejemplo es el congelamiento de los activos pertenecientes a Irán por el gobierno de Carter. Si bien se trataba de una respuesta al posible retiro de 12,000 millones de dólares en inversiones iraníes depositadas en los EU en la época del Shah, y cuya salida repentina del país hubiera podido desestabilizar la economía norteamericana, fue ligado inmediatamente al problema de los rehenes estadounidenses en Teherán y finalmente se entregó como rescate en enero de 1981. Este congelamiento muestra la capacidad de los gobiernos occidentales para evitar cualquier maniobra no acorde con sus intereses y que las sumas depositadas por los países de la OPEP no son solamente un medio de presión sobre los estados receptores, sino que el mecanismo puede funcionar en sentido contrario.

En este contexto es notable la posición de los EU, ya que las colocaciones de la OPEP en ese país (25% del total) más la concentración de dólares en sus haberes de eurodivisas hace poco probable una maniobra de la organización contra este país, ya que acarrearía la pérdida de valor de sus activos.

Por otra parte, esta concentración ha fortalecido a la economía norteamericana y ha contribuido a mantener el papel que ha tenido su divisa en el intercambio mundial,

La separación del dólar al valor del oro parecía introducir una época en que otras divisas o los DEG sustituirían al dólar, sin embargo las cuantiosas colocaciones de la OPEP han contribuido a sostener el predominio del dólar.

A lo anterior hay que agregar que las economías europeas y la japonesa resintieron un golpe mayor con el incremento de los precios del petróleo, ya que en EU las importaciones de petróleo significan el 18% del consumo energético, en Europa Occidental el 51% y en Japón el 74%, además en el caso de los EU el consumo de petróleo en los transportes supera al monto importado, mientras para Japón y Europa el sector productivo depende en gran medida de las importaciones, lo que ha restado competitividad a sus productos respecto a los norteamericanos.

Esta situación estaba prevista en la política energética de los EU, al apoyar el aumento de precios al mismo tiempo que se destinaban mayores recursos a la sustitución de fuentes de energía y se creaba la Agencia Internacional de Energía, (AIE). La AIE, por otra parte no es solamente un intento de resolver los problemas energéticos de los países desarrollados de acuerdo con una estrategia común, sino también de moldearlos en una estructura controlada por los EU. De esta manera, los tratos bilaterales entre países desarrollados y la OPEP, al afectar la estructura tradicional del comercio de petróleo, los intereses de las compañías petroleras norteamericanas y el plan hegemónico de los EU, produjeron una amplia reacción del gobierno y la prensa norteamericanas con ataques a la OPEP con objeto de desviar a los países industrializados de ese tipo de tratos. Lo anterior explica porqué los EU, siendo menos dependientes del suministro de la OPEP y el país más favorecido por el reciclaje, son también los que realizan una campaña verbal más agresiva contra la OPEP.

#### IV. 3

### MULTIPLICACION DE LOS MEDIOS DE PAGO INTERNACIONAL COMO LIMITACION AL EXCEDENTE DE LA OPEP

La expansión de los medios de pago ha sido el instrumento más ágil con que han contado las economías desarrolladas para resistir el impacto del incremento de los precios del petróleo y asimilar el flujo de petrodólares para finalmente reducirlo. El sistema de paridades flotantes, instituido poco antes de los incrementos de precio, permitió al sistema financiero internacional, controlado por las potencias capitalistas, hacer frente a los pagos a la OPEP con una mayor liquidez.

A esto se agregó la revaluación del oro en diciembre de 1974, de 4.22 dólares la onza a 17.8 dólares. Dado que los países desarrollados poseen la mayor parte de las reservas financieras en oro, fueron nuevamente los mayores beneficiarios de esta medida, con la cual se provieron de medios de pago para compensar el aumento del petróleo sin necesidad de sacrificar ninguna mercancía.

Lo anterior se relaciona con el otro factor que ha favorecido a las economías desarrolladas y ha afectado a la OPEP, la inflación, la cual ha mermado la renta petrolera aún antes del incremento de precios. Si consideramos la evolución de los ingresos de la OPEP anteriormente a los acuerdos de Teherán, encontramos que, como todos los ingresos provenientes de la venta de materias primas, no dejaron de disminuir en lo que se refiere a poder de compra. El ingreso medio por barril para los países del Medio Oriente se redujo de 81,1 centavos de dólar en 1955 a 75,5 en 1962, para alcanzar 87,4 centavos solo hasta 1970. Sin embargo, el dólar sufrió durante el mismo período (1955-1970) una depreciación del 34,7%, lo que daba a los países productores un poder adquisitivo de 57,08 centavos de dólar de

1955 por barril en 1970.

El precio del petróleo se ha manejado siempre en dólar estadounidense a causa del papel de esta divisa en el comercio mundial desde 1945 y del dominio del comercio del petróleo por las compañías norteamericanas. Sin embargo, ya en 1970, ante la debilidad del dólar y la descomposición del sistema monetario de Bretton Woods, la OPEP exigió en la Conferencia de Argel además del 55% de participación en las ganancias para los países productores, el derecho a aumentar los precios en la medida en que disminuyera el poder adquisitivo de sus ingresos por la depreciación del dólar. De esta manera, en los acuerdos de Teherán en 1971, las compañías cedieron el 55% del valor del producto extraído, aumentaron el precio de referencia y aceptaron incrementos sucesivos para compensar la inflación por un período de cuatro años. Por extraño que parezca, los países de la OPEP perdieron esta última ventaja a partir del momento en que pasan a decidir unilateralmente los precios, por causa de la oposición de Arabia Saudita a todo aumento considerable, lo cual impidió el ascenso del precio del petróleo a una tasa que igualara el índice de inflación en los artículos que la OPEP importa, hasta el nuevo aumento en espiral provocado en 1979 por la caída del Shah y de la producción petrolera de Irán.

Así, durante el período 1974-1977, mientras la OPEP aumentaba los precios en 20%, el poder de compra del dólar se redujo a 72% de su valor original, es decir, en 28%. La depreciación de la divisa produjo cuantiosas pérdidas a los haberes de la OPEP, que tan solo en el euromercado vio disminuir 96,000 millones de dólares, las tres cuartas partes de sus colocaciones en 1977, al valor de 69,000 millones de 1974.

A lo anterior se agrega el problema de la depreciación del dólar respecto a las monedas de otros países durante un largo período, puesto que cada país de la OPEP tiene relaciones co-

merciales distintas y una diferente composición de sus reservas en divisas, las pérdidas son diferentes en cada caso. Al ser manejado el precio del petróleo en dólar, los países como Irán, Argelia, Kuwait, Iraq y Nigeria, que adquieren la mayor parte de sus importaciones en Europa Occidental y Japón, países cuyas divisas se revaluaron respecto al dólar, tuvieron pérdidas mayores que los restantes.

En el cuadro IV.1 encontramos el resultado de un estudio sobre el efecto total en la renta petrolera de la inflación y las variaciones del tipo de cambio de algunos países de la OCDE. De acuerdo con él se puede concluir que el precio real del petróleo disminuyó para todos los países analizados, los cuales tienen que exportar menos bienes para obtener petróleo, situación que favorece el estado de cuenta de sus balanzas de pagos a costa de los países productores de petróleo.

De este modo, el incremento de los medios de pago se ha convertido en el primer elemento que restablece los términos de intercambio a su forma tradicional, desfavorable para los productores de materias primas. Ante tal situación, la OPEP ha tratado de sustituir el dólar por otra divisa, los DEG o una canasta de monedas de los países con los que comercia para determinar el precio del petróleo. Como las dos últimas soluciones liberarían al precio de su relación con una sola divisa, pero no contrarrestarían el efecto de la inflación, la mejor solución parece ser un sistema que ligue los precios del petróleo con el índice inflacionario de las economías desarrolladas y la variación de sus divisas.

Este plan cuenta, sin embargo, con la oposición de los países industrializados, que lo contemplan como una estrategia para mantener los precios en alza constante, dañando a sus economías con pagos elevados en épocas de estancamiento y provocando mayores aumentos en el precio del petróleo durante los períodos de crecimiento,

CUADRO IV.1

Evolución del precio real del barril de Arabian Light, FOB 1974-1978, en dólar norteamericano a su valor en 1974.

año	precio nominal	EU	RFA	Francia	Japón	RU
1973	5.11 \$US					
1974	11.45	11.45	11.45	11.45	11.45	11.45
1975	11.90	10.67	10.63	10.00	11.90	10.26
1976	11.90	10.17	10.63	10.17	12.02	10.44
1977	12.42	10.26	10.10	9.94	11.40	9.55
1978	12.70	9.26	8.94	8.93	9.27	8.14

Fuente: Askari J. y Salehizadeh M. Reflections on OPEC Oil Pricing Policies, OPEC Review, vol iii, no. 1 marzo de 1979, p. 28.

#### IV.4

#### SUSTITUCION DEL PETROLEO DE LA OPEP

Ante la dependencia de la economía mundial hacia la OPEP en lo que se refiere a suministro de energéticos, el principal método que se ha planteado para enfrentarla ha sido la sustitución del petróleo proveniente de la organización por el de nuevas regiones productoras o su reemplazo por otras fuentes de energía. La sustitución del suministro de la OPEP limitaría el período del auge petrolero y "la era de los precios altos" en el producto, lo que provocaría la declinación de la importancia del petrodólar y del reciclaje, por lo que es necesario el análisis de ambos tipos de sustitución.

Las posibilidades de sustitución del petróleo de la OPEP por el de otras regiones parecen reducidas. A partir de 1970 la proporción de descubrimientos publicados comenzó a disminuir en tanto que se incrementaban el consumo y los precios. La tasa de descubrimientos de yacimientos nuevos, que de 1950 a 1970 fue de 2,500 millones de toneladas métricas anuales, decayó a 2,100 toneladas como promedio anual a partir de 1970.

Los descubrimientos posteriores al aumento de 1973 se realizaron en los EU, la URSS, China, la plataforma continental de Europa Occidental y América del norte, las zonas ártica y antártica, México y otros países subdesarrollados, entre estos, nuevos yacimientos en Medio Oriente, que son, junto con los mexicanos y los de Africa Occidental, los que presentan un costo de explotación más bajo, mientras los anteriores se encuentran en lugares poco accesibles y presentan costos de producción mayores,

Entre los países con nuevos yacimientos, los únicos que han aumentado su producción considerablemente o la han comenzado en grandes volúmenes, se encuentran la URSS, México e Inglaterra y Noruega en el mar del norte,

La URSS es desde 1974 el primer productor mundial de petró-

leo, pero anteriormente dedicaba su producción a satisfacer sus propias necesidades energéticas y las de los países socialistas. El aumento del precio de los productos petrolíferos alentó sus exportaciones al mercado occidental, llegando a convertirse en 1979 en el segundo exportador de petróleo en el mundo, después de Arabia Saudita, pero con predominio en productos refinados, de los que es primer exportador mundial.

El otro gran exportador de petróleo surgido después del gran aumento de precios es México, que de 1977 a 1980 incrementó la proporción de crudo en sus exportaciones totales de 23 a 64%, alcanzando el último año a exportar un millón de barriles diarios. Igualmente en 1980, mientras la OPEP reducía su producción en 12%, México aumentaba la suya en 32%, lo que indica una participación creciente del país en el mercado internacional del petróleo.

La producción del Mar del Norte tuvo un incremento del 10% en 1980, y la de los EU uno de 1.3% el mismo año, pero a diferencia de la producción mexicana, la última se emplea casi en su totalidad en la economía interna y Gran Bretaña, el principal productor del Mar del Norte continúa importando un volumen de crudo superior a sus exportaciones totales de petróleo, las cuales incluyen una gran proporción de productos derivados.

Hasta hoy las exportaciones de México, la URSS y otros nuevos productores menos importantes no parecen constituir una amenaza para el predominio de la OPEP en el mercado internacional. En 1980, de acuerdo con Carlos Julio González, representante de Venezuela ante la organización, la OPEP cubre el 85% de las exportaciones mundiales de crudo. Sin embargo, a pesar de que la producción ajena a la OPEP no se puede comparar a la de Arabia Saudita, que puede manejar el precio a su antojo, es en conjunto mayor a la de cualquier otro miem-



bro de la organización e introduce un nuevo elemento en el mercado petrolero, ya que por su importancia puede llegar a afectar los precios. En efecto, los productores extraños a la OPEP venden su producto en base al precio fijado por esta, pero no participan en su determinación, por lo que crean un sostén adicional para los países consumidores.

Lo anterior ha impulsado el interés de la OPEP por aumentar su número de miembros. Tratándose de una asociación de países del Tercer Mundo que consideran al petróleo la clave para financiar sus proyectos de desarrollo, México es el único nuevo exportador que podría ser miembro de la OPEP. Esta adhesión presenta ciertas ventajas, ya que fortalecería el grupo de países con una baja relación entre reservas y población, por lo que favorecería finalmente el alza de precios, y el país, con un crecimiento económico más avanzado tendría oportunidad de beneficiarse de convenios comerciales con los demás miembros y cubrir asistencia tecnológica en determinados proyectos que actualmente realizan países industrializados.

#### DIFICULTADES PARA LA SUSTITUCION ENERGETICA Y EXPECTATIVAS PARA EL FUTURO DEL PETRODOLAR.

Una de las causas que alentaron a la administración norteamericana a promover el alza de los precios del petróleo en 1970 fue hacer costeable la explotación de otras fuentes de energía. A partir de entonces y después de dos etapas de aumento incontrolado, no parece haber sucedido una transformación sustancial en el patrón de consumo de energía a nivel mundial. La proporción de petróleo dentro del consumo se mantuvo constante de 1972 a 1978, como lo podemos ver en el cuadro IV.2, a pesar de que en ese período se completaron varios proyectos para aprovechamiento de otras fuentes de energía. Si bien estas

fuentes alternativas parecen haber ganado terreno a partir de 1980, tal situación se relaciona más con el descenso de las compras de petróleo causado por la recesión en los países industrializados que con un incremento de sus esfuerzos por sustituir el petróleo.

El relativo estancamiento de la sustitución es explicable por diversas razones. Primeramente, el precio del petróleo continúa siendo más bajo que el precio de sustitución, es decir, el de las fuentes alternativas de energía. Entre estas se considera el precio más bajo el procedente de las arenas y quistes bituminosos, que se obtiene a un precio de 40 dólares por barril. Aunque este impedimento puede desaparecer por medio del avance tecnológico, permanece el hecho de que el petróleo es una fuente de energía relativamente limpia, fácilmente transportable y que permite al consumidor cierta flexibilidad en su uso, característica, esta última, que no ocurre con las energías de sustitución, por lo menos en la actual etapa de conocimientos,

Lo anterior sin duda se relaciona con el hecho de que la utilización del petróleo está demasiado extendida, ya que es el tipo de energía que se adecúa al modelo de industrialización predominante, y se extendió al mismo tiempo que este, por lo que no será fácil sustituir el petróleo sin afectar la planta productiva de las economías capitalistas más importantes. Al efecto, a pesar de la concentración de cada vez más actividades en las grandes empresas transnacionales, la mayor parte de ellas está fuertemente relacionada con el comercio del petróleo y la fabricación de automóviles, como podemos verlo en el cuadro IV.3.

De acuerdo con lo anterior, nos podemos basar en las previsiones de la OUDA presentadas en el cuadro IV.4, que anuncia el incremento del consumo de petróleo para los próximos

veinte años, aunque su participación en el consumo total de energía disminuya al avanzar los programas de sustitución, cuya puesta en práctica parece un proceso bastante largo y no constituyen una amenaza directa para los precios del crudo. Considerando la importancia de la industria automotriz, el consumo de petróleo se concentrará en el sector de transportes, mientras la sustitución se realiza en otras áreas.

A la continuación de la demanda de crudo como combustible debemos agregar que el petróleo no es únicamente una fuente de energía, sino también una materia prima cada vez más importante en la industria química. Del petróleo se pueden fabricar millares de productos cuyo uso se extiende cada vez más, como abonos, fertilizantes, fibras sintéticas, materiales plásticos y de construcción, solventes, detergentes, cosméticos, esmaltes, insecticidas y quizá en un futuro no muy lejano, alimentos, por lo que es muy difícil suponer que su importancia disminuya al ser desplazado por otras fuentes de energía.

Antes bien, la sustitución es indispensable, dado que se trata de un recurso no renovable cada vez más necesario. Sin embargo, la aparición de nuevas fuentes de energía y su desarrollo tiende igualmente a agravar las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados, ya que los primeros poseen las técnicas para realizar la sustitución energética, mientras aquellos de los segundos que tienen recursos para cumplir programas de ese tipo son dependientes tecnológicamente. En efecto, los países más avanzados en la sustitución son los EU, además de ser el que aplica mayores recursos para la investigación en este sentido, junto con Francia, Alemania Federal y Japón, que lo hacen con el objetivo de liberarse de la tutela norteamericana en materia energética.

El aumento del volumen de petróleo crudo empleado como

energético y su utilización creciente como materia prima indican que los ingresos de los países petroleros continuarán creciendo por un largo período. Sin embargo los aumentos serán moderados e incluso se prevé una reducción del superávit en cuenta corriente de la OPEP a corto plazo, suponiendo que no se darán aumentos que modifiquen el precio real del petróleo ni se incremente en forma significativa el consumo de los países productores. Lo anterior implica que a breve o largo plazo se volverá al esquema que rigió de 1975 a 1978 de disminución del superávit de la OPEP y se reducirá paulatinamente el ritmo de sus colocaciones en el exterior.

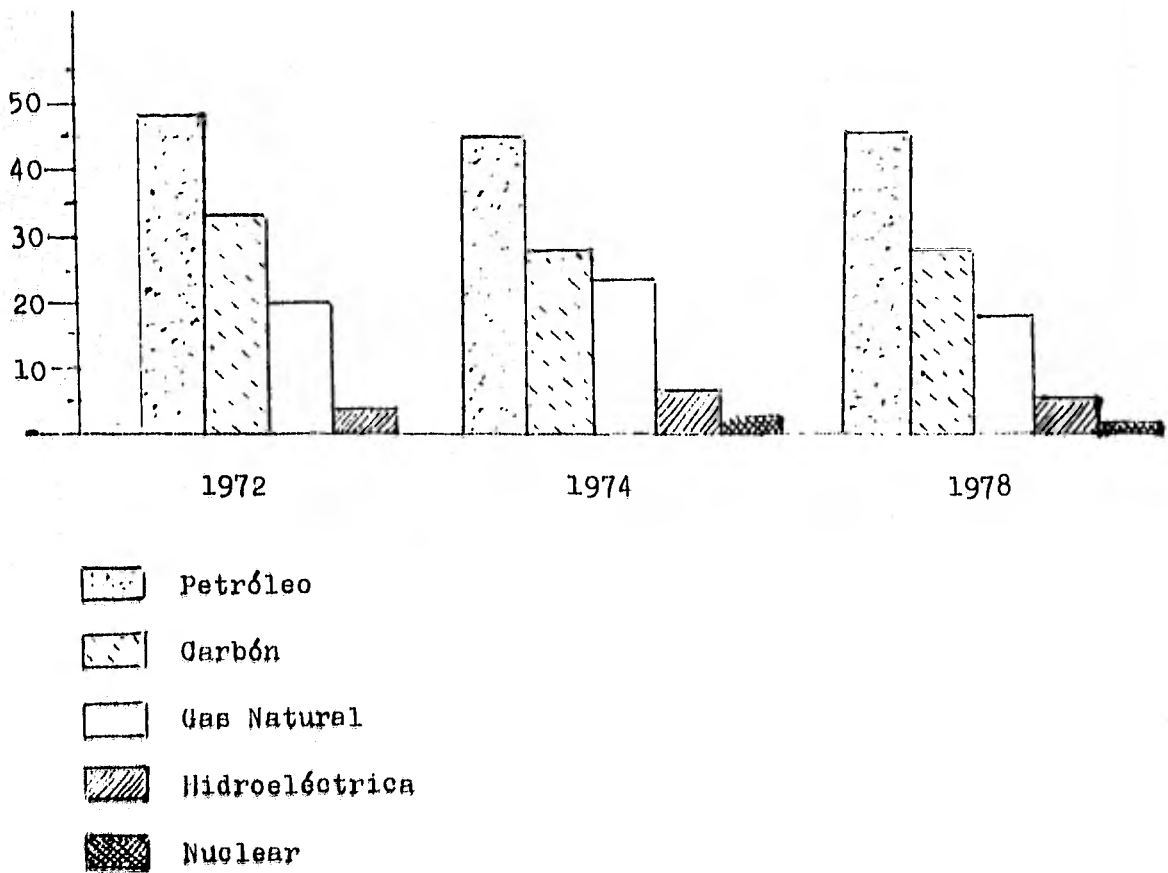
A pesar de esto, el colapso político de algún importante productor, principalmente Arabia Saudita, puede volver a provocar un aumento en espiral del precio. Tal posibilidad no puede ser descartada, dada la evolución a que está sometida la sociedad saudita, con una modernización acelerada e incremento de la población, en tanto que las instituciones continúan en la anacronía. Un cambio menos drástico se puede dar a partir del estado, ya que un cambio de monarca puede producir transformaciones fundamentales en un régimen absoluto, y la política del sucesor al trono parece incluir entre sus reformas una actitud más cercana a los países deficitarios de la OPEP respecto a la fijación de precios.

En cualquier caso, el fenómeno petrodólar y el reciclaje y sus efectos en la economía mundial funcionarán aun por un largo período.

CUADRO IV.2

Consumo mundial de energía primaria

Millones de toneladas equivalentes a consumo de petróleo.



Fuente: Boletín Mensual de la OPEP, enero 1980,

### CUADRO 1V.3

Empresas que realizaron ventas superiores a 70,000 millones de francos en 1979. Miles de millones de francos franceses.

Empresas	País	Actividad	Ventas	Ganancias
Exxon	EU	petróleo	336	18.3
General Motors	EU	autos	282	12.3
Royal Dutch	GB y Hol.	pet.	253	27.5
ATT	EU	teléfonos	193	24.1
Mobil	EU	pet.	190	8.5
Ford Motor	EU	autos	185	5.0
British Petroleum	GB.	pet.	165	14.6
Texaco	EU	pet.	163	7.5
Standard Oil Calif.	EU	pet.	127	7.6
Gulf Oil	EU	pet.	102	5.6
IBM	EU	comput.	97	12.8
General Electric	EU	elect.	95	6.0
Deutsch Bundespost	RFA	correos	78	-
Unilever	GB y Hol.	pet.	92	3.9
PTT	Francia	correos	81	-
ENI	Italia	pet.	81	0.4
Standard Oil Ind.	EU	pet.	79	6.4
Fiat	Italia	autos	78	-
Sears Roebuck	EU	comercio	74	3.4
Soc. Francesa de Pet.	Francia	pet.	74	4.8
Peugeot-Citröen	Francia	autos	73	1.1
ITT	EU	elect.	73	1.6
Volkswagen	RFA	autos	71	1.6
Philips	Holanda	elect.	70	1.3
Atlantic Richfield	EU	pet.	70	1.3
Renault	Francia	autos	70	1.0

Fuente: Le Nouvel Observateur, Anuario Económico, 1980.

CUADRO 1V.3

Empresas que realizaron ventas superiores a 70,000 millones de francos en 1979. Miles de millones de francos franceses.

Empresas	País	Actividad	Ventas	Ganancias
Exxon	EU	petróleo	336	18.3
General Motors	EU	autos	282	12.3
Royal Dutch	GB y Hol.	pet.	253	27.5
ATT	EU	teléfonos	193	24.1
Mobil	EU	pet.	190	8.5
Ford Motor	EU	autos	185	5.0
British Petroleum	GB.	pet.	165	14.6
Texaco	EU	pet.	163	7.5
Standard Oil Calif.	EU	pet.	127	7.6
Gulf Oil	EU	pet.	102	5.6
IBM	EU	comput.	97	12.8
General Electric	EU	elect.	95	6.0
Deutsch Bundespost	RFA	correos	78	-
Unilever	GB y Hol.	pet.	92	3.9
PTT	Francia	correos	81	-
ENI	Italia	pet.	81	0.4
Standard Oil Ind,	EU	pet.	79	6.4
Fiat	Italia	autos	78	-
Sears Roebuck	EU	comercio	74	3.4
Soc. Francesa de Pet,	Francia	pet.	74	4.8
Peugeot-Citröen	Francia	autos	73	1.1
ITT	EU	elect.	73	1.6
Volkswagen	RFA	autos	71	1.6
Philips	Holanda	elect.	70	1.3
Atlantic Richfield	EU	pet.	70	1.3
Renault	Francia	autos	70	1.0

Fuente: Le Nouvel Observateur, Anuario Económico, 1980.

#### CUADRO IV.4

Evolución del uso de diferentes fuentes de energía, de 1970 a 2000.

#### Fuentes de energía

	1970	1978	1985	2000
Petróleo	2,200	3,000	4,500	5,960
Gas natural	950	1,400	1,700	2,305
Carbón	1,600	1,700	2,500	3,290
Energía nuclear	250	100	400	1,855
Energía hidráulica	250	350	400	755
Nuevas energías	-	-	100	415
TOTAL	5,250	6,550	9,600	14,560

Fuente: Le Nouvel Observateur, Anuario 1980.



## CONCLUSIONES

A pesar de que los países pertenecientes a la OPEP se encuentren en el grupo de los países subdesarrollados y que el aumento de precio del petróleo, el cual hizo posible el fenómeno del reciclaje, haya significado el triunfo de una asociación de países productores de una materia prima que logran invertir los términos del intercambio a su favor, y hayan también modificado la distribución del ingreso mundial por regiones, el reciclaje mismo ha contribuido a acentuar las desigualdades entre países desarrollados y subdesarrollados.

Al ser revertido el excedente de la OPEP en el resto de la economía mundial, lo ha hecho siguiendo una distribución netamente favorable para los países capitalistas desarrollados, que se han visto favorecidos por el reciclaje al exportar equipo y tecnología a los países de la OPEP y a aquellos a los que ésta ha concedido ayuda, han obtenido ventajas de la colocación de petrodólares en las instituciones financieras internacionales y en los eurobancos, que han puesto bajo su control una porción importante de los ingresos de los países petroleros, y han recibido cuantiosas inversiones directas en sus economías.

De esta manera, el funcionamiento del reciclaje ha aportado un enorme flujo de dinero fresco al sistema financiero internacional de acuerdo con un esquema que ha reforzado el papel preponderante de los países desarrollados en la economía mundial y contribuido a que los Estados Unidos mantengan su puesto hegemónico entre estos países, apoyando también al sostenimiento del dólar como principal divisa de reserva y base del intercambio internacional en una época en que la crisis del sistema monetario de Bretton Woods hacía peligrar la importancia de la divisa norteamericana,

El apoyo se ha dado precisamente a través de la inversión de la OPEP. El flujo de recursos financieros de los países de la OPEP, que han colocado en el mercado norteamericano el 25% de su excedente, ha sostenido la balanza de capital de los EU, dotando al país de un financiamiento que ha permitido que las inversiones de los consorcios norteamericanos en el extranjero afecten en menor medida la balanza de pagos estadounidense.

Para continuar la expansión norteamericana se ha hecho necesario el ingreso de capitales foráneos, entre los cuales los menos peligrosos son los capitales provenientes de los países productores de petróleo, que provienen de la combinación de varias circunstancias fortuitas y no del crecimiento de una potencia económica verdadera con un fuerte aparato productivo, con lo que difícilmente pueden llegar a controlar a las sociedades norteamericanas.

La inversión de la OPEP en grandes compañías ha servido en la misma forma a financiar su mayor crecimiento, sin que esto implique el dominio de los países productores de petróleo sobre la economía mundial por medio de la compra de las empresas transnacionales.

Por otra parte, los depósitos de divisas realizados por la OPEP, al efectuarse principalmente en dólar y colocarse una fuerte porción en bancos norteamericanos, se han convertido en el principal factor del restablecimiento de la divisa de los EU en el sistema financiero internacional después de que esta fue desligada del oro y devaluada con respecto a la de otros países desarrollados.

Por lo anterior se puede considerar que los exportadores de capital de la OPEP han caído en una nueva forma de dependencia, que los obliga a alimentar a una economía ajena. La cantidad de fondos invertidos en los EU y otros países de-

sarrollados hace que los países petroleros excedentarios vean sus intereses cada vez más atados a la estabilidad económica de las potencias capitalistas, y tengan que reforzar la divisa en que están redactados sus depósitos. Además de esto mantienen el precio del petróleo a un nivel estable y lo producen en cantidad acorde a las necesidades de los grandes consumidores, y no a los requerimientos de su propio desarrollo económico, lo que compromete sus reservas de un recurso no renovable a cambio de unos capitales sujetos a la devaluación y la inflación.

Dentro de la economía mundial los países afectados inmediatamente por el aumento del precio del petróleo y la redistribución que ha realizado el reciclaje de los ingresos de la OPEP son los restantes países subdesarrollados, cuya deuda se ha incrementado por los pagos realizados para cubrir sus necesidades energéticas y que se han venido a sumar el empeoramiento de los términos de intercambio para las restantes materias primas, lo que ha provocado un mayor crecimiento del déficit, un mayor endeudamiento y la restricción de su desarrollo.

El abismo entre pobres y ricos a nivel internacional se ha profundizado así gracias al aumento del precio de la energía y los mecanismos del reciclaje.

En este contexto la ayuda de la OPEP a los países subdesarrollados ha servido de muy poco, excepto para reforzar el efecto polarizador del reciclaje. Al introducir fondos en los países subdesarrollados que se transformarán en compras a las naciones industrializadas, de acuerdo con los esquemas de dependencia tecnológica y de ayuda imperialista, proporcionan a los países industrializados la doble ventaja de mejorar su balanza de pagos reduciendo su ayuda directa, ya que los suministradores de fondos son otros países dependientes.

El mecanismo general del reciclaje, que tiende a redistribuir los fondos de la OPEP en forma polarizada, es un movimiento demasiado generalizado e implica recursos demasiado abundantes para proponer una solución radical que no resulte utópica. Sin embargo, algunos países subdesarrollados podrían beneficiarse si lograran desviar una parte mayor de estos recursos hacia sus economías, y tienen oportunidades de lograrlo gracias al relativo desarrollo de su aparato productivo.

Estos países, como la India, Brasil y México poseen ya un mercado financiero capaz de manejar grandes recursos y una economía diversificada ávida de financiamiento. El grado de desarrollo que han alcanzado les posibilita además para proporcionar asesoría técnica en programas de infraestructura a los países excedentarios de la OPEP. Para estos últimos no dejaría de ser conveniente invertir en países que no pueden imponer presiones políticas tan fuertes como las naciones industrializadas.

Por otra parte, son los países subdesarrollados con un relativo crecimiento industrial los que presentan la mayor parte del déficit y la deuda del Tercer Mundo, obteniendo financiamiento a través del euromercado o bancos norteamericanos que se alimentan con depósitos de la OPEP. El crecimiento de las instituciones financieras de los países del Golfo Pérsico permite cada vez más que estos préstamos se hagan directamente y no a través de intermediarios que introducen sus propios criterios en la distribución de estos recursos financieros y cuyos beneficios en esta actividad tienden forzosamente a elevar el precio que deben pagar los países receptores por los préstamos, por lo que sería recomendable una mayor cooperación dentro del Tercer Mundo entre países productores y no productores de petróleo.

BIBLIOGRAFIA

Rustow, Dankwart A. y Mugno J.F. OPEC Succes and Prospects  
New York University Press, New York, 1976.

Urquidi, Victor L. y Troeller Ruth R. El petróleo, la OPEP  
y la perspectiva internacional, Fondo de Cultura Económica,  
México, 1977.

Mandel, Ernest y Jaber S. Sobre el nuevo capital financiero  
árabe e iraní. Ediciones El Caballito, México, 1978.

Bhattacharya, Anindya K. The Myth of Petropower, Lexington  
Books, Toronto, 1977.

Anthony, John Duke. The Middle East: Oil, Politics and Deve-  
lopment, American Enterprise for Public Policy Research, 1975

Sarkis, Nicolas. Le Pétrole à l'heure arabe, Editions Stock,  
Paris, 1975.

Shihata, Ibrahim. The Case for the Arab Oil Embargo, Institute  
for Palestinian Studies, Beirut, 1975.

Arab Bank for Economic Development in Africa. Bilateral and  
Multilateral Arab Financial Institutions, Khartoum, 1976.

Zéraoui, Zidane. El mundo árabe: imperialismo y nacionalismo  
Editorial Nueva Imagen, México, 1981.

Noreng, Oystein. Oil Politics in the 1980s, Mc Graw- Hill  
Book Company, New York, 1980.

Grenon, Michel. Le nouveau pétrole, Hachette, Paris, 1975.

Paust, Jordan J. The Arab Oil Weapon, Oceana Publications  
New York, 1977.

OCDE, Rapport du Secrétaire Générale. Perspectives Energeti-  
ques jusqu'en 1985. Paris 1974.

Issawi, Charles y Yeganeh Mohamed. The Economies of Middle  
Eastern Oil, Greenwood Press, Pennsylvania, 1971.

Sherbiny Nasim A. Arab Oil Impact on the Arab Countries and  
Global Implications, Praeger Publishers, New York, 1976.

Shwadran, Benjamin. Middle East Oil, Issues and Problems,  
Shenkman Publishing Company, Massachusetts, 1976.

Solberg, Carl. The Raise and Inminent Fall of an American  
Empire, Menton Books, New York, 1976.



ARTICULOS EN PUBLICACIONES PERIODICAS

International Money Management Arab Banks Grow, a Tool to Control the World's Capital, Business Week, October, 1980

Subdirección General Financiera, La Banca Privada y el Reciclaje de Excedentes Petroleros, Nafinsa, julio de 1980

Mahmoud Montazer-Zohour, L'Impact des revenus pétroliers sur le développement économique des pays du Moyen Orient, Etudes Internationales, diciembre de 1975

Field, Peter, Those Oil Dollars have not Always Won Friends Euromoney, August, 1978.

Euromoney, The Arabs and the Euromarkets, April, 1979.

Odeh Aburdene, OPEC Investment, Euromoney, May, 1978.

Etudes Internationales, Le role des pays arabes dans les groupements de producteurs de pétrole, 1974

The Arab Economist, Arabs contribute \$7.2 billion to US balance of payments, October 1980.

OPEC Public Relations Department, An evaluation of OPEC aid to Less Developed Countries, OPEC Review, Summer 1979.